

AÑO 11 N° 525 2.5.08

CHILE: EL EFECTO BOOMERANG DE LA PROHIBICION DE CIERTOS ANTICONCEPTIVOS

LAS RAZONES DE LUCIA CEDRON

LAS CIENTIFICAS RECLAMAN POLITICAS PUBLICAS



LA ARMADA ANTIBARBARIE

Crónica del desembarco de las maestras con las que Sarmiento quiso educar a la patria.



EL SUEÑO DE SARMIENTO: LA ESCUELA DE SAN JUAN, CUYOS PLANOS ENVIO, JUNTO CON UN INFORME SOBRE LA EDUCACION NORTEAMERICANA, DESDE NUEVA YORK.

Sarmientinas

LIBROS Fueron 61 y casi todas llegaron a Argentina sin saber una palabra de español, aunque decididas a convertirse en lo que les habían prometido: pioneras en un país recién fundado. La gesta fue parte del proyecto más ambicioso de Sarmiento y tuvo por aliadas activísimas, además de a las docentes viajeras, a Mary Peabody Mann y otras norteamericanas con cierto poder. Increíblemente, hubo que esperar hasta ahora para que la experiencia fuera investigada: acaba de publicarse *Las maestras de Sarmiento*, de Julio Crespo.

POR SOLEDAD VALLEJOS

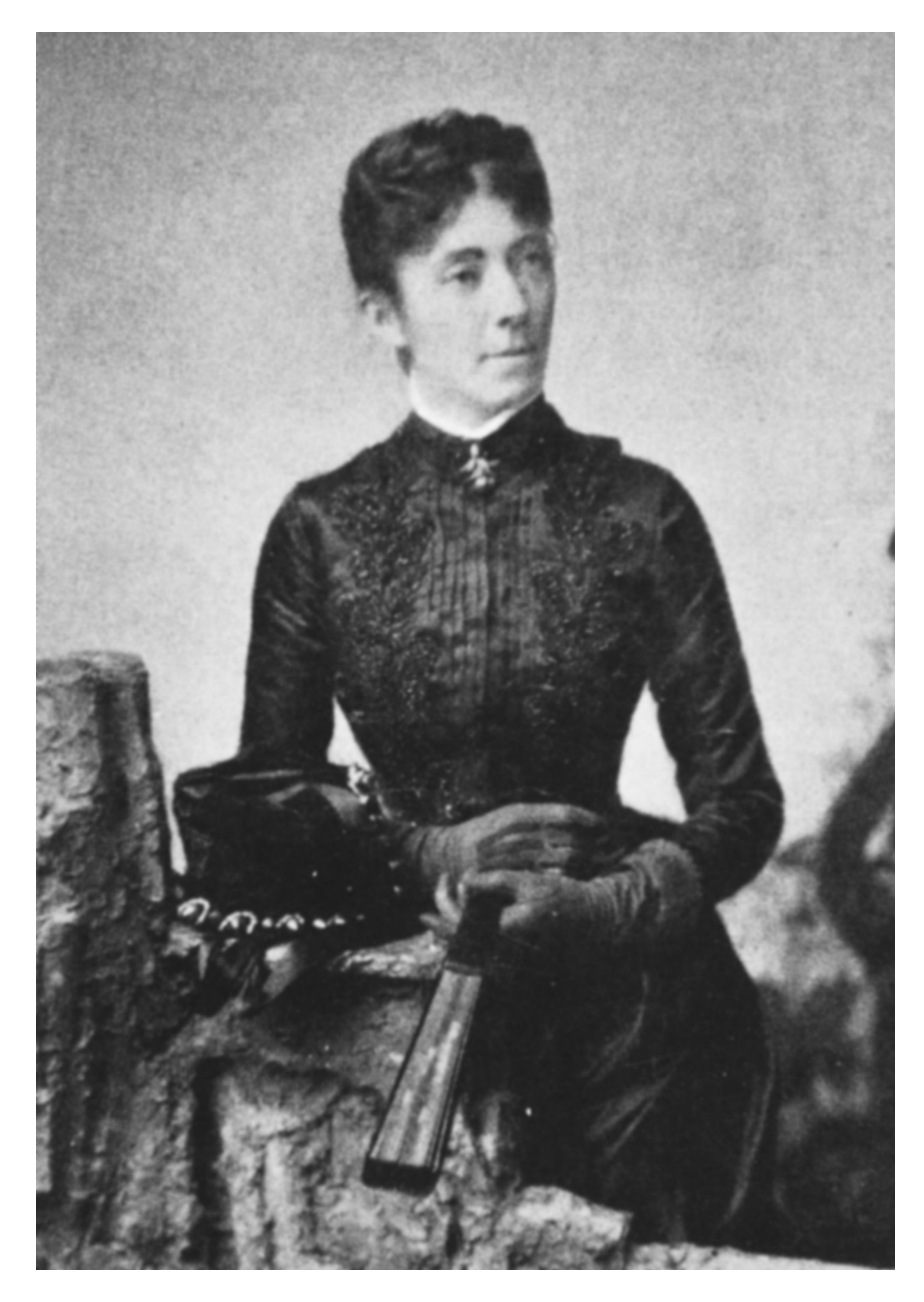
En la escena inaugural hay una mujer y dos varones. Uno de ellos chapurrea francés, otro habla en su inglés nativo. Entre ellos habría un abismo si no fuera por ella: Mary Peabody Mann, esposa de Horace y, relación epistolar mediante, futura amiga y activista fervorosa de los planes pergeñados por el otro, Domingo Faustino Sarmiento. Es 1847, están en East Newton, cerca de Boston. Es la primera visita que el padre del aula hace, casi por azar, a Estados Unidos (el chileno Santiago Arcos –el mismo a quien Mansilla dedica su *Excursión...*–, con quien se encontró en Liverpool, le facilitó los fondos para el viaje), pero más puntualmente al laboratorio político, social y cultural que era Boston al promediar el siglo XIX. Sarmiento sentía, más que admiración, devoción por Horace Mann desde que conoció su *Informe de un viaje educacional en Alemania, Francia, Holanda y Gran Bretaña*, y lo primero que hizo fue presentarse en su casa. Mann, gracias a la mediación de Mary –que hizo posible la comunicación entre ellos–, le habló y lo llevó de paseo. En *Viajes por Europa, Africa y América 1845-47*, Sarmiento hace constar su asombro infinito por la obra de Mann, pero más por las mujeres que veía: "Creaba allí, a su lado, un plantel de maestras que visité con su señora, y donde no sin asombro vi mujeres que pagaban una pensión para estudiar matemáticas, química, botánica y anatomía, como ramos complementarios de su educación, debiendo pagarlo cuando se colocasen en las escuelas como maestras; y como los salarios que se pagan son subidos, el negocio era seguro y lucrativo para los prestamistas."

Que en el inicio haya un trío, que ese trío esté conformado por dos varones reconocidos por los resultados de sus afanes (demasiado innovadores, demasiado utópicos, demasiado optimistas en el papel, y evidentemente productivos en lo real) y una mujer que hace posible, acomodándose en el lugar de intérprete cultural, que el intercambio fluya y las ideas se asienten, no es casual. Algo parecido pasará, años más tarde, cuando Sarmiento llegue a la cima del poder en Argentina y comience a poner en práctica lo que parecía un delirio y resultó tan básico para el proyecto de país que sus sucesores en la presidencia tomarían la posta: la importación de maestras norteamericanas que fundaran, poniendo en juego el cuerpo y un saber específico, un sistema educativo nacional.

Esa escena, ese momento del viaje es el gran disparador del proyecto más ambicioso de Sarmiento –que terminó por realizarse en dimensiones más modestas–, y también de *Las maestras de Sarmiento* (Grupo Abierto), el libro fundamental en que se convirtió una extensa, profunda investigación cuya pertinencia Julio Crespo comenzó a notar hace más de 20 años, aunque la publicación vea la luz ahora.

GENEALOGIA DE UN VACIO

En los '80, Julio Crespo trabajaba como corresponsal de *La Nación* en Estados Unidos, una tarea que le permitió ver por primera vez algunas de las fotografías de las 61 norteamericanas que, entre 1869 y 1898, viajaron para poner en marcha el sueño de las escuelas normales argentinas. El tiempo pasó. En alguna cena con ocasión del Festival de Cine de Toronto, en 1986, Crespo comentó el tema y lo poco investigado que estaba (había dado sólo con dos libros que lo trataban, ambos son citados en su propio trabajo), el interés que le despertaba; Julie Christie exclamó: "that's Hollywood material". Pero el tiempo otra vez pasó, hasta que dar con un editor interesado (Eduardo Meyer, bibliófilo apasionado) lo puso nuevamente en el camino y lo dotó de un pequeño equipo (María Flores en la investigación iconográfica, Beatriz Cabot en la reproducción de fotos) con el entrenamiento necesario para lo que Crespo define como "sacar agua de las piedras": dar con testimonios gráficos, foto, grabado, dibujo o lo que sea, de la existencia de esas mujeres, de esos lugares, de las transformaciones. La dificultad estribaba en la ausencia: la aventura de esas mujeres que mudaron de país, de idioma, de mundo político, social y cultural, apenas si solía ser registrado en los anales de la historia como una etapa anecdótica, ¿a qué volver sobre él? En caso de que alguien le formulara esa pregunta, Crespo está en condiciones de responderla: "por un lado, sirve para poner en contexto –con sus circunstancias personales y los momentos políticos de Argentina– el proyecto de Sarmiento, a quien admiro muchísimo; por otra, para ver el encuentro entre culturas que se da: Nueva Inglaterra, el lugar del que provienen las maestras, era una región en ebullición cultural, donde se dieron pensamientos políticos, sociales, económicos y culturales de los que salieron movimientos como el antiesclavismo, el sufragismo y también las pioneras del feminismo norteamericano. Sarmiento admiraba lo que pasaba en Nueva Inglaterra. De allí son también las hermanas Peabody, una de las cuales, Mary, luego viuda de Horace Mann, se convierte en su amiga y pieza fundamental para el proyecto. Las Peabody eran tres, y todas eran casos muy especiales: la madre quería salvarlas de la frustración que ella había vivido (había debido abandonar una carrera literaria prometedora para colaborar en el sostenimiento económico familiar), y las educó en consecuencia; para ellas, el matrimonio no era algo fundamental, por lo que eran algo raro no en el medio en que se movían pero sí en el conjunto de la sociedad. Ese es el mundo con el que se encuentra Sarmiento. Mi objetivo, con el libro, era plantear esos temas, no necesariamente desarrollarlos todos porque es una tarea inmensa, pero sí señalar las conexiones entre la situación personal de Sarmiento, el momento de la cultura norteamericana y la situación de las mujeres ahí, y el proyecto que había de esa Argentina para armar, que implica-





IZQ.: JENNIE HOWARD, LA UNICA DE LAS MAESTRAS QUE DEJO UN LIBRO CONTANDO LA EXPERIENCIA, IN DISTANT CLIMES AND OTHER YEARS.

FRANCES WALL.

FOTO DE TAPA: LEANDRO TEYSSEIRE

ba formarla sobre la base de la modernización, la inmigración, la educación, y la importancia que tuvieron esas escuelas normales para la tarea de asimilar a los inmigrantes."

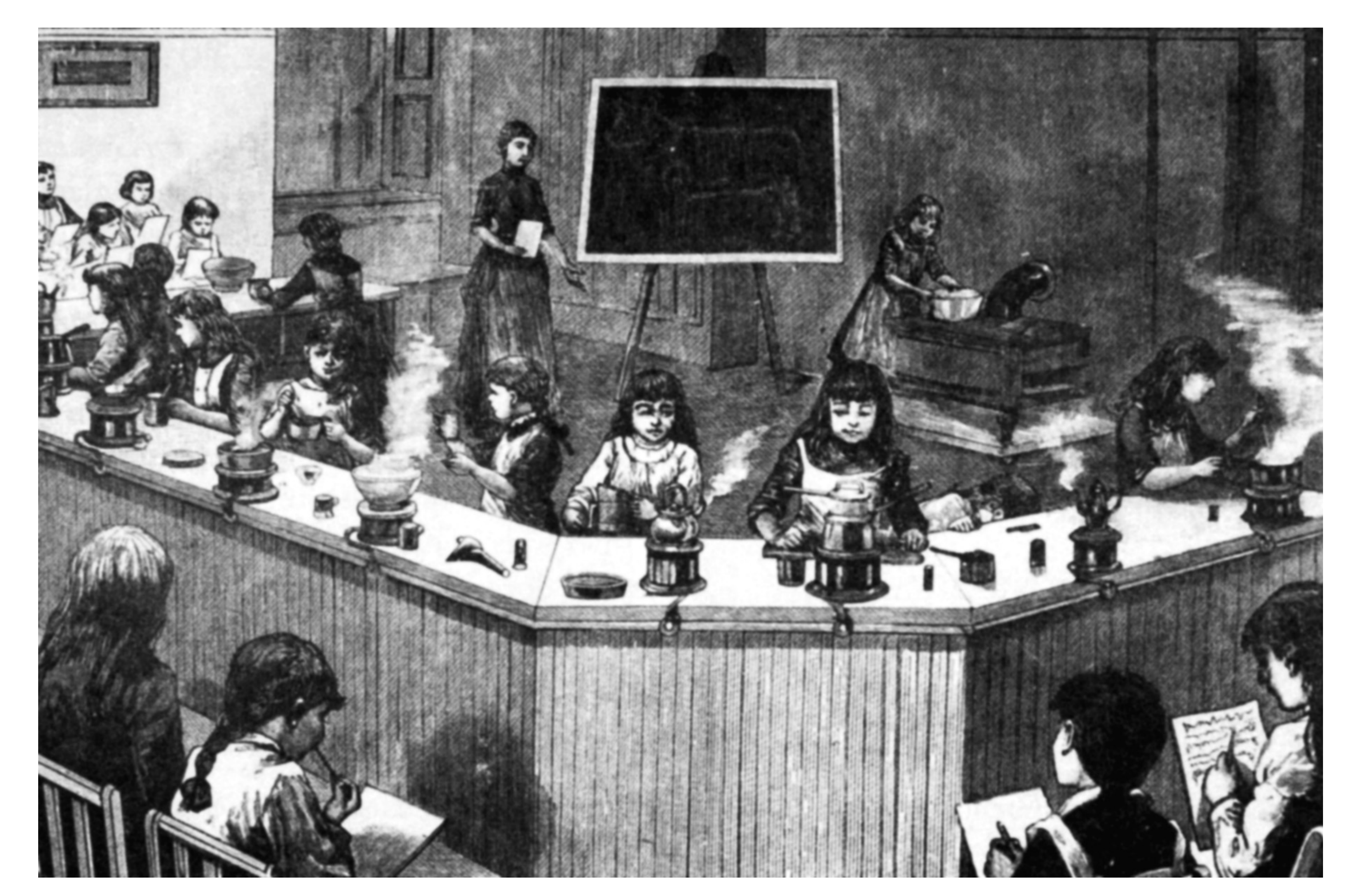
LA GRAN INTERPRETE

Mary Peabody Mann es la que hace posible el encuentro: de ella depende la traducción activa en todo momento, desde el inicial, en que Sarmiento conoce a Horace Mann (y ella es la intérprete que hace posible la conversación), hasta el que se abre en 1865, cuando Sarmiento retorna a tierra norteamericana y concluye en que lo más razonable, para importar en Argentina el modelo educativo, es empezar por importar maestras capacitadas. Mary algo sabía del asunto. Había enviudado de un hombre que había armado el sistema educativo de Nueva Inglaterra, una tarea en la que ella misma había trabajado; era hermana de Elizabeth, la eterna soltera a quien se conoce como la inventora de los jardines de infantes en Estados Unidos (también fue activista de la liberación de los esclavos y feminista; aparece retratada satíricamente en *Las bostonianas*, de Henry James); y, si se aburría de esos temas, también podía ir y venir por los círculos literarios, de fácil acceso teniendo en cuenta que su hermana Sophia (artista plástica que criticaba a las "mujeres cuyo principal deseo es casarse" y a las que buscaban maridos poderosos para "brillar con luces prestadas") estaba casada con Nathaniel Hawtorne. Mary hablaba español porque había trabajado dos años, como institutriz, en Cuba, y llevaba publicado un par de libros (*Christianity in the kitchen*, sobre la importancia moral de la nutrición; otro en colaboración con su hermana Elizabeth, *Moral Culture of Infancy and Kindergarten Guide*; la novela con pasajes autobiográficos *Juanita* se publicó tras su muerte, en 1887). Tenía todos los contactos y toda la voluntad, por lo que lo primero que hace, cuando Sarmiento le escribe preguntándole si podía visitarla, es ofrecerle su mediación para contactarlo con el mundo académico. Con el tiempo, hizo mucho más que eso. Por empezar, se encargó de detectar candidatas para viajar a Argentina, tarea para la que ganó a Kate Doggett, dama de la sociedad de Chicago, quien no conforme con ser sufragista, fue la primera mujer miembro de la Academia de Ciencia en 1869, el mismo año en que asistió como delegada a la Conferencia de Mujeres, en Berlín. Por no aburrirse, Mary también operó para que la academia norteamericana concediera a Sarmiento una de las cosas que él, autodidacta voraz, más deseaba en el mundo: reconocimiento (no lo logro con Harvard, pero sí con la Universidad de Michigan: un doctorado honoris causa). Finalmente, por practicar el español y dar a conocer algo de la obra del que consideraba "el Horace Mann de América del Sur, con diez mil veces más dificultades que las que nosotros hayamos tenido que vencer jamás", tradujo *Facundo* y fragmentos de *Recuerdos de Provincia*, que logró hacer publicar. Mary es también la que hace malabarismos políticos (personales, públicos) y escribe, a Sarmiento, cartas en las que dice: "últimamente he estado muy ocupada en la muy poco interesante ocupación de la costura, pero no hay mejor tiempo para la ensoñación, y mientras hacía girar mi máquina de coser, me entretenía imaginando lo que haría con diez millones dólares si yo, en lugar del señor George Peabody, fuera su feliz poseedora. Los millones, en mi imaginación, los dediqué a la América del Sur, para fundar bibliotecas, inspeccionar terrenos o cualquier cosa que usted, con su buen juicio, pudiera considerar más aconsejable. Su carta llegó en medio de mis divagaciones, pero, ¡ay! ¡Dónde estaban los diez millones!"

Mary Peabody Mann seleccionó candidatas para viajar a Argentina, logró que la academia norteamericana concediera a Sarmiento un doctorado honoris causa y tradujo *Facundo* y fragmentos de *Recuerdos de Provincia*, que también hizo publicar.

LAS PRIMERAS AVENTURERAS

"Emigración femenina" era el artículo del *New York Times* que comentaba, en 1865, la hazaña: en Nueva York, 700 mujeres habían abordado un vapor que, para llegar a Seattle (es decir, ir de la costa este a la oeste), ¡debió pegar toda la vuelta por el Cabo de Hornos! Era la manera más segura, en pleno período far west, de hacer llegar chicas casaderas a territorios en proceso de colonización. Poco después, Sarmiento ponía en marcha su proyecto: soñó con mil docentes (sólo llegaron 65: 61 mujeres y 4 varones), que debían ser –como sintetiza Crespo– "maestras normales, jóvenes pero con experiencia docente, de buena familia, conducta y morales irreprochables y, en lo posible, de aspecto agradable". El dinero que se ofrecía no era despreciable, los contratos tendrían una duración de tres años y podrían ser renovados llegado el caso, las maestras también podrían dar cursos públicos de inglés o lecciones de manera particular. (Las gestiones finales dependían del encargado diplomático argentino en Estados Unidos, Manuel García, a la sazón marido de Eduarda Mansilla.) Para terminar de tentarlas, Sarmiento escribía a Mary que "sus relaciones serían las primeras familias del país" ("por el prestigio que las acompañaría de ir tan poderosamente recomendadas, ser norteamericanas y personas de saber").





JUANA MANSO.

CLASE DE COCINA EN LA ESCUELA MODELO DE LA PLATA.

Pasaron meses antes de que Mary Gorman, la primera maestra en llegar, cobrara el sueldo prometido. "Me dijeron las razones (...) primero, que no le pagaban por ser gringa; segundo, que esa gringa son los ojos de Juana Manso, esa mujer que para oprobio del país está en el Consejo de Instrucción Pública", contó Manso en una carta a Mary Peabody Mann.

Con las noticias (pocas y desastrosas) que llegaban de Argentina, no resultó tan fácil hallar candidatas convencidas de viajar, en especial teniendo en cuenta que Mary sólo prestaba atención a las de mejores calificaciones. En octubre de 1869 llegó a Buenos Aires la primera escogida: Mary Gorman. En los planes de Sarmiento, ella sería la responsable de fundar la primera escuela normal de San Juan (para la cual había enviado planos sobre los que construir, semillas con las que sembrar el jardín, piano, libros y cuatro máquinas de coser cuando aún estaba en Nueva York), pero la realidad se impuso. Aconsejada por la colectividad extranjera porteña, alarmada por rumores sobre lo infernales que podían ser los 15 días de viaje, Gorman se negó redondamente a emprender el camino. Juana Manso no sólo le dio la razón, sino que intercedió por ella ante Sarmiento (que estaba más que ofuscado) y logró que fuera designada al frente de una primaria porteña (en la que luego abrió el primer jardín de infantes del país). Claro que pasaron largos meses antes de que la norteamericana pudiera cobrar su primer sueldo. "Me dijeron –escribió Manso a Mann– las razones (...), primero, que no le pagaban por ser gringa; segundo, que esa gringa son los ojos de Juana Manso, esa mujer que para oprobio del país está en el Consejo de Instrucción Pública." (Poco después, Gorman vio morir a su prometido, John Bean, víctima de la epidemia de fiebre amarilla, de la que ella, aunque enfermó, logró salvarse. Al tiempo, se casó con otro inglés, y permaneció en Argentina hasta su muerte, en 1924.) El affaire San Juan no fue breve ni sencillo, y otras de las emigradas, a quienes el propio Sarmiento recibió en el muelle en abril de 1870, se retobaron ante la idea. El presidente acusó de la sublevación a Gorman, luego a Manso, quien alegó inocencia ante Mann: ellas habían ido a visitarla, "me preguntaron qué tal era San Juan. No sé, les contesté, porque no he tenido oportunidad de visitarlo. Pero, en los días de llegada de estas niñas, fue bárbaramente asesinado el general Urquiza (...) y el mismo Presidente suspendió mandarlas"; poco después, Sarmiento volvió a su idea primera, y Manso, a su pedido, intercedió por él pero sin éxito. Sarmiento mandó llamar a las sublevadas y "les dijo lo que un caballero no debe decirle jamás a una señora".

Entre episodios que registran incluso el arribo de aventureros en busca de la oportunidad (una tal Reina Zaba llegó con un supuesto conde polaco exiliado, a quien presentaba como su padre; cuando se descubrió que la relación era otra, que ella no iría a San Juan y que el conde era un vivillo cosmopolita, Sarmiento los hizo embarcar de regreso, pero otorgándoles –¿para salvar el honor de la república?– una indemnización de mil pesos fuertes) y más negativas para llegar a la tierra natal del presidente, las maestras fueron llegando. Pero Sarmiento no estaba solo: de alguna manera, la Sociedad de Beneficencia había empezado a emprender acciones semejantes (como traer a la polaca Emma Nicolay de Caprile, quien luego fue contratada por el gobierno porteño y fundó el Normal Nº1 –que sigue en pie en Córdoba y Riobamba–, y a Emma Trégent), en otro paso de la loca competencia que Mariquita Sánchez de Thompson había iniciado al fundarla y reclamar para sí la responsabilidad en la educación de las niñas. (Parte de esa polémica puede seguirse en *Intimidad y política*, la recopilación de textos de Mariquita que María Gabriela Mizraje publicó por Adriana Hidalgo en 2004.)

Por otra parte, aunque los planes contemplaban la importación casi exclusiva de mujeres, fue un varón quien abrió la primera escuela normal: John Stearns, fundador de la Escuela Normal de Paraná, que se convirtió en centro modelo y dividía sus tareas en dos áreas, la enseñanza de las normalistas (hacia allí se dirigían las maestras recién llegadas al país, para aprender español en cuatro intensos meses) y la escuela de aplicación, donde funcionaban la primaria y la secundaria.

EL CRUEL OLVIDO

Cada una de ellas fue pionera. Con su país, dejaban un mundo conocido y previsible para trasladarse a la aventura en toda la acepción de la palabra. Algunas lo detestaron; otras lo adoraron; algunas permanecieron en Argentina hasta su muerte, y otras dejaron el país apenas terminado el contrato; algunas se casaron –notablemente, ninguna de ellas con un criollo– y otras entablaron amistades de larga duración –como Mary Morse y Margaret Collord, quienes se conocieron en el barco que las trajo, trabajaron juntas en Mendoza y, jubiladas a la vez, compraron una bodega que administraron y luego vendieron; salvo un breve interludio, vivieron en Mendoza hasta su muerte, en 1945 y con diferencia de días, y fueron las últimas sobrevivientes de la cruzada–; muchas de ellas fueron sufragistas y activistas del feminismo del momento. Todas marcaron a fuego el diseño del sistema educativo que, a principios de siglo XX, permitió el funcionamiento del gran dispositivo integrador que fue la Argentina con la llegada masiva de inmigrantes. Sarah Eccleston fundó los jardines de infantes (para lo cual siguió la línea de Elizabeth Mann) y luego fundó la Sociedad Froebeliana Argentina, además de representar al país en la Conferencia Mundial de Educación de 1897. Frances Armstrong y Frances Wall debieron enfrentar toda la efervescencia católica cordobesa, exasperada por la conformación de un estado que se declaraba laico. Wall dejó el lugar, y fue reemplazada por Jennie Howard, aliada ideal para Armstrong en la lucha que seguía, y había ganado para ellas el apodo de "las masonas" y para sus alumnos la amenaza del castigo divino encarnado en el verbo de la jerarquía eclesiástica (aunque eso no las dejó sin dar clases). Luego, en San Nicolás, Armstrong y Howard volvieron a complotar y el resultado fue un establecimiento modelo.

Los nombres y las hazañas se multiplican, la lista es extensa. Curiosamente, muy pocas investigaciones se acercaron a ellas: una es *Sesenta y cinco valientes. Sarmiento y las maestras norteamericanas* –editado en 1959–, de Alice Houston Luiggi, quien logró entrevistar a una de las argentinas que trabajaron con una de las maestras en su juventud; otros son estudios y memorias necesariamente fragmentarias, habida cuenta de que toman experiencias particulares (una escuela normal en particular, etc). (No es el único olvido: Crespo tiene el tino de señalar que también están pendientes estudios integrales sobre el papel de Juana Manso en este período, además de una edición completa de las cartas que intercambiaron Sarmiento y Mary Mann –existen ediciones parciales y que sólo recopilan las misivas de uno de los corresponsales cada una–). La única de todas las emigradas que relató la experiencia fue Jennie Howard, quien a los 80 y pico de años publicó *In Distant Climes an Other Years* (hay edición en español de 1951), un relato de su llegada y primeras andanzas, en 1883, donde la modestia la lleva a escribir en tercera persona y subrayar cuánto hubo de experiencia en común para estas maestras. Aquí, para su asombro, se encontraron con que "las jóvenes eran mantenidas en parcial reclusión desde su más temprana doncellez. Nunca se las veía en público sino bajo la custodia de algún familiar de más edad o de alguna dama de compañía y eran estrictamente vigiladas en lo referente a sus amistades con el sexo opuesto. Resultaba difícil imaginar la diferencia existente entre la vida social libre de una muchacha soltera en los Estados Unidos de América y la vida sujeta de otra del mismo estado en la Argentina". Así y todo no sólo vinieron sino que también muchas se quedaron. "Algunas de estas mujeres –escribió Howard– aceptaron el ofrecimiento inducidas por un espíritu de aventura o por el deseo de cambiar de escenario y de ambiente; otras se sintieron atraídas por la perspectiva de llevar a cabo un trabajo mejor en tierras menos cultivadas, donde los resultados podían ser reconocidos más rápidamente; mientras que otras lo hicieron animadas por un elevado ideal de ampliar horizontes, en un impulso por ayudar a aquellos menos favorecidos en los adelantos educativos."

CRISPACION

En la contratapa de un diario financiero de circulación nacional se denunció, con fotos como prueba, que la Presidenta repitió su vestuario al menos en dos oportunidades. En un programa de actualidad política, la principal candidata de la oposición –la misma que dijo en las últimas elecciones que no volvería a ser candidata– le dijo, campechana, "nena" a la Presidenta –"si todavía no te diste cuenta, nena"–. Cada vez que la Presidenta habla, donde sea, lo que sigue es una referencia a sus "modos" o a su tono "crispado" –palabra de moda, si las hay–. El ex presidente, cuando se refiere a la actual Presidenta dice que "va a poner lo que tenga que poner" a pesar de ser mujer. Que la crisis política a la que asistimos la mayoría cual jamón del sandwich tiene razones que exceden la variable de género no es algo para dudar; pero que la variable de género está pintando a su manera los discursos cruzados, pues de eso tampoco hay dudas. Lástima que sea tan poco lo que se profundice en esta cuestión que lo que está develando es qué profundamente arraigados y naturalizados están los prejuicios, los estereotipos de género. Aun cuando la Presidenta haya echado mano de esa palabra –sí, género–, no ha ido más allá de relatar lo que cualquier mujer sabe: que hay que demostrar que una puede aun cuando las credenciales acumuladas hablen por sí solas, que existe un techo de cristal para las aspiraciones femeninas, que si la vida de las mujeres es más difícil es porque no hay tampoco voluntad política de, además de visibilizar esta dificultad, corregirla con políticas de Estado. ¿Y cuál es el efecto después de escuchar tantas veces desde la cima de la pirámide política que la vida de las mujeres es siempre, pero siempre, siempre, más difícil? Desazón, por empezar. Incredulidad, para seguir. Porque lejos de hermanarnos con esa otra igual la primera certeza que aparece es que, aun teniendo el poder, hay cosas que no se pueden cambiar. Incredulidad porque, al fin y al cabo, esa mujer ha hecho su camino mirando siempre hacia delante y casi nunca al costado, donde estamos las demás. En definitiva, el efecto es contraproducente tanto si lo que se busca es generar complicidad en otras mujeres como poner en debate la auténtica "crispación" que genera en una sociedad machista el hecho de ser gobernados por una mujer. Y uso la palabra de moda porque no es exactamente un enojo; nadie va a decir jamás que le molesta una mujer ahí. Lo que se lee entre líneas, en esa reacción inmediata que antes de la corrección política se podía llamar "de piel", es algo anterior al razonamiento, es cierta desorientación frente a un cambio de alguna estructura con peso simbólico propio. Por eso hay que bajarla de un hondazo, decirle que se calle, tratarla de nena, descubrirla en un furcio o incluso en una mancha en el vestido. Y no hablo de intenciones golpistas elaboradas, apenas un reclamo infantil para que las cosas vuelvan a ser previsibles. De esa crispación podrán colgarse otras intenciones, quién sabe. La pena es perder esta oportunidad para ir un poco más allá de la superficie ahora que sobre ella se refleja como en un espejo de agua que una mujer tiene que demostrar, aun cuando sus credenciales lo hayan hecho por ella. ❣

LA VENTA EN LOS OJOS por Graciela Zobame

No puedo querida, estoy apurado



"No es bueno que la mujer esté sola", parecen pensar con espíritu bíblico las compañías de productos de limpieza. Y tal vez tengan razón, quién sabe. Pero eso no las impulsa a incluir dentro de la típica escena de la mujer fregona a algún simpático consorte que solícito seque los platos o que le de besitos en el cuello mientras la pobre lava. Tampoco aparece ningún hijo, hermano, primo, marido o lo que fuere que le cuente chistes y le converse para pasar el rato. El único que irrumpe en el universo estrecho de la señora que lava los platos, es un hombre dibujado, Mr. Músculo. Una suerte de súper héroe que llega para paliar, no la soledad ni la situación penosa, sino la torpeza constitutiva de la dama. Porque siempre aparece cuando ella está ahogándose en un vaso, poniendo cara de idiota cuando se le tapona la pileta o cuando se da cuenta de que le llenaron el horno de grasa. Mr. Músculo llega con su autosuficiencia, da un par de indicaciones y sale corriendo. Dan ganas de preguntarse, ¿para qué vino?; ¿qué dijo?; ¿qué hizo? No se entiende muy bien.

Detrás de toda mujer que lava hay un hombre que hace la fuerza (sólo a un hombre se le puede ocurrir que se necesitan músculos para lavar los platos) y se retira inmediatamente.

Podríamos afirmar que si algo hace Mr. Músculo es generar la intriga: ¿dónde se va tan apurado? No me digan que va a otra casa y después a otra a ejercitar la misma payasada. ¿Sí? Qué monótona la vida del súper héroe de las amas de casa...Se entiende entonces que herido en su masculinidad, el Mr. Músculo que comenzó con gafas de intelectual y un cuerpo proporcionado y bastante estilizado, se haya convertido en esto que es ahora: una víctima del mandato metro sexual, esclavo del gimnasio y visiblemente adicto a los anabólicos. Vaya una a saber también cómo se las arregla para construirse ese bulto inverosímil que ostenta tras su cada día más apretado disfraz.

UNA LENGUA INSUFICIENTE

CIENCIA Doctora en Química y especialista en historia de la ciencia, la española **María Jesús Santesmases** analiza el modo en que el supuesto lenguaje prístino de la ciencia exacta profundiza patrones culturales que desjerarquizan el aporte de las mujeres. No hay lugares asépticos, ni siquiera el laboratorio está exento de machismos.

POR GIMENA FUERTES

"Los valores de las sociedades patriarcales se reproducen en el laboratorio", afirma María Jesús Santesmases, doctora en Química, especialista en historia de la ciencia, y autora de *Mujeres científicas en España (1940-1970). Profesionalización y modernización social*, quien estuvo en Argentina para compartir su experiencia como científica junto a colegas locales. "Existe una igualdad y respeto legal, pero todavía quedan muchas cosas por hacer, ya que ni en el supuesto aislamiento del laboratorio se está exento del mundo en que vivimos", resumió Santesmases. Ante un auditorio heterogéneo que se reunió para participar del Encuentro Hispano-Argentino de Científicas Mujeres: Dos continentes, en el Centro Cultural de España en Buenos Aires, la doctora en Química cuestionó el encumbramiento que han recibido algunas científicas como Marie Curie, "porque cuando una mujer recibe un reconocimiento, después recibe tanto que parece que hay una sola. Cuando se las pone en un lugar tan especial resulta disuasorio para que otras mujeres quieran estudiar también". Y explicó de qué modo las mujeres suelen perder espacios ganados: "En las áreas más nuevas siempre parece que tenemos un hueco para participar porque hay más lugar, pero cuando los hombres regresan de la guerra, acaparan las posiciones de poder", se quejó.

Estudiosa del desarrollo científico contemporáneo desde el aspecto cultural, político-social y de género, tanto en la formación de comunidades científicas como en la producción de conocimiento, esta investigadora de la Universidad Complutense cuestiona las relaciones de poder que se reproducen hacia adentro y afuera de la comunidad científica. En su libro, editado por el Instituto de la Mujer de España, señala que se ha producido una "ocultación o mantenimiento en un segundo plano de la aportación de las mujeres al devenir histórico de la propia ciencia".

¿Cómo se reproducen las relaciones de poder dentro de la comunidad científica?

–El conocimiento científico se ha construido como un valor cierto, absoluto y sin mediaciones. La gente investiga y transmite conocimiento dándolo por bueno independientemente del tiempo y las circunstancias en que se produce. Pero sabemos, gracias a la historia de la ciencia, que todo lo que se nombra, describe, descubre y relata sobre lo que es el saber, la naturaleza, el ser humano, su biología y su cultura, tiene que ver con los tiempos y lugares en los que se produce. Pero los que trabajan en los laboratorios han producido conocimiento completamente ajeno al mundo en el que viven, lo han hecho como cosas objetivables y aislables del resto. Si bien es verdad que los experimentos son partes aisladas del mundo porque si no no se podría investigar, desde un tubo de ensayo, un proceso, una mosca, eso no quiere decir que la persona que experimenta esté fuera del mundo. El conocimiento científico no produce valores sin mediaciones. Eso no quiere decir que el conocimiento no sea válido, ya que nos sirve para comprender la luz, la digestión, la cultura, la estructura de la materia, pero no hay que considerarlo fuera del mundo en que vivimos, porque cuando hablamos de las cosas estamos transmitiendo los valores que tenemos, nuestras culturas, nuestra propia constitución y manera de mirar. Y si esa mirada está atravesada por los valores de las sociedades patriarcales, esto se reproduce en el laboratorio, hasta en los fenómenos biológicos. Por ejemplo, cuando se habla de que el espermatozoide penetra en el óvulo es una formulación absolutamente sesgada, ya que se podría formular diciendo que el óvulo atrae o absorbe al espermatozoide. Son maneras de hablar del mundo que reproducen estructuras culturales, jerarquías por sexo y división del mundo. Otro problema es la denominación de las hormonas llamadas femeninas o masculinas. Algunas autoras han investigado las gónadas de los machos y hembras en mamíferos y en seres humanos, y las sustancias que parecen que son hormonas femeninas o masculinas se encuentran en proporciones distintas en momentos distintos en ambos cuerpos. La naturaleza es un poco más compleja que ese mundo dividido en dos, entre hombres y mujeres, ricos y pobres, norte y sur. No es un mundo dicotómico. Es verdad que somos distintos y está bien, pero no se puede dibujar el mapa de las hormonas dividiéndolo en dos porque no es así. No es un absoluto. Por eso no nos gusta cuando se apela a la biología para justificar nada. Las diferencias entre hombres y mujeres saltan a la vista, como la reproductiva. Cuando una sociedad necesita reproducirse, las personas nacen de las mujeres, y esto que puede ser un valor social se ha convertido en un problema social y cultural para nosotras. No se puede utilizar el hecho de que algunas personas que reproducen se vayan a su casa. Todas tenemos ambiciones sociales, profesionales y culturales y renunciar a la participación de las mujeres en la producción del saber es renunciar a la mitad de los recursos humanos de las sociedades.

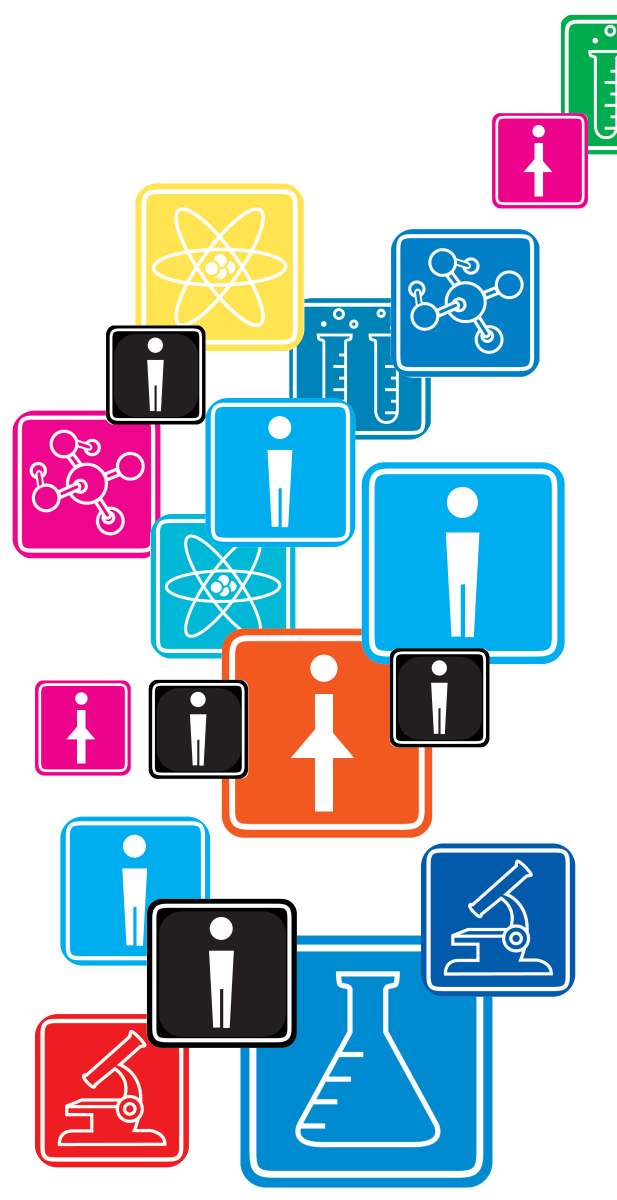
> Cuando se habla de que el espermatozoide penetra en el óvulo es una formulación absolutamente sesgada, ya que se podría formular diciendo que el óvulo atrae o absorbe al espermatozoide. Son maneras de hablar del mundo que reproducen estructuras culturales, jerarquías por sexo y división del mundo.

Muchas veces las mujeres científicas cuentan su historia de vida como si fuera una gesta personal contra los obstáculos, ¿esto es una forma más de desalentar en lugar de incentivar a las mujeres en el estudio y la investigación?

–Hay una manera cada vez más extendida para que las mujeres trabajemos, que es apoyándonos en otras mujeres. Por eso nos sirve tanto saber que ha habido mujeres astrónomas, biólogas, sanadoras, matronas, filósofas, matemáticas, que han creado tendencias de pensamiento. Es importante para nosotras porque dejas de ser una heroína y te conviertes en una persona de tu sexo que contribuye a una vida social y cultural de tu tiempo sin que eso te haga ni heroína ni víctima. La crítica feminista amenaza la sociedad patriarcal y sus jerarquías por sexo y entonces es un poco problemática para este mundo contemporáneo en el que los hombres han detentado la autoridad por mucho tiempo, si bien los conflictos se han minimizado. Una vez una científica española recibió un premio y era la primera vez que una persona dedicada a la ciencia había ganado ese premio, persona hombre o mujer, y eso es muy difícil de decir en castellano. No es "la primera mujer que recibió ese premio", porque eso supone que hubo hombres que lo han recibido antes y no es así. Es la primera entre los hombres y las mujeres y no hay manera corta de decir eso en castellano, tenemos que darle muchísimas vueltas al lenguaje. Entonces una lengua que ayuda mal a recoger las contribuciones de las mujeres revela que hay una cultura que está poco preparada para registrarnos.

¿Es realmente un mito que las mujeres se dedican a las ciencias humanas y los hombres a las naturales?

–Cuando empecé a hacer historia de la biología en España investigué a grupos pioneros, cómo se llamaban, qué habían hecho, para armar un mapa de la comuni-



dad. Entonces encontré un montón de mujeres participando en los grupos pero en papeles no protagonistas o de liderazgos, y me puse a leer sobre feminismo y ciencia, que hay mucho material. Aprendí de especialistas, amigas y compañeras. Las estadísticas cuestionaban el mito de que las mujeres estudiaban ciencias de humanidades y no estudiaban las ciencias experimentales porque cuando se estudia el colectivo de mujeres sin compararlo con los hombres el efecto de esa comparación perjudica muchísimo. Pero cuando se estudia por separado el conjunto de mujeres y se analiza cómo se reparten, se revela que una parte va a humanidades y otra a las ciencias naturales y que los números no son tan distintos. No hay ninguna tradición que justifique que las mujeres estudian humanidades y los hombres experimentales, y a pesar de eso se ve que el estereotipo es permanente. Pero todavía tenemos un problema y es que las mujeres están estudiando muy pocas ingenierías, el porcentaje es muy bajo, no así las ciencias naturales ni las médicas.

¿Cuáles son las diferencias y las continuidades entre el período del franquismo que usted estudió específicamente y la actualidad?

–Con respecto al presente no hay comparación. Las normas del franquismo eran extraordinariamente duras con las mujeres, les prohibían todo, nadie quería que las mujeres trabajaran, algunas científicas con las que hablé me contaron que habían decidido no casarse para poder trabajar. Ahora en España se ha hecho un esfuerzo muy grande para lograr la igualdad, tenemos una ley, hay muchas más mujeres estudiando en la universidad y sacando excelentes notas, están aumentando las mujeres profesionales, pero los hombres siguen siendo los que alcanzan el máximo reconocimiento y posiciones de liderazgo científico. Hay una igualdad y respeto legal, pero todavía quedan muchas cosas por hacer. Todos tienen que apoyarnos, no sólo las parejas, sino el gobierno, la sociedad también.

Areas restringidas

El Informe Internacional de la Unesco sobre Ciencia, Tecnología y Género da cuenta de la falta de políticas a nivel global para solucionar la disparidad entre varones y mujeres en todas las áreas de investigación y producción de saberes.

POR VERONICA ENGLER

Hace poco más de una década, en algún claustro de la Universidad de Buenos Aires se concursaba un cargo académico en el área de las ciencias médicas. Una docena de hombres y una mujer se postularon para ese cargo. Durante la evaluación hubo una sola persona a la que los tres señores del jurado le preguntaron si tenía hijos y si sería capaz de compatibilizar sus responsabilidades personales con las profesionales. ¿Adivinen quién fue?

La anécdota de la médica –forzada a responder algo que a ninguno de sus colegas se le había requerido– fue una de las tantas que la semana pasada salieron a la luz en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA durante la presentación del Informe Internacional de la Unesco sobre Ciencia, Tecnología y Género, en el que participó como contraparte local la Red Argentina de Género, Ciencia y Tecnología (RAGCyT).

El informe –que por ahora está disponible en inglés y que en breve estará traducido al castellano– es una especie de diagnóstico sobre las disparidades entre hombres y mujeres en el área de ciencia y tecnología, que pretende llegar a gobiernos nacionales y regionales, parlamentos, universidades y asociaciones científicas, así como también a empresas públicas y privadas, con la idea de generar conciencia sobre un problema acuciante de discriminación y también de promover políticas públicas tendientes a cambiar esta situación.

De acuerdo con los datos del informe, en Estados Unidos tan sólo el 21 por ciento de quienes se gradúan en física son mujeres, en Argentina estamos un poco mejor, las físicas son casi una tercera parte del total. Mientras que en los países de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) las mujeres son, en las regiones más equitativas, el 30 por ciento de los graduados en matemáticas y ciencias de la computación.

Que ciertas áreas del conocimiento queden reservadas para los hombres trae como consecuencia una ciencia sesgada y pobre, si se considera que buena parte de los recursos humanos que habrían podido alimentarla quedaron en el camino. Pero además, dice el informe, las mujeres que no acceden a ciertas áreas del saber hoy juegan en desventaja en el mercado laboral. Los puestos de trabajo mejor remunerados son los relacionados con la informática y las ingenierías. Y allí, claro, es donde las mujeres escasean. "Está faltando masa crítica para realizar trabajos calificados", alertaba la neuróloga Silvia Kochen, investigadora del Conicet e integrante de la RAGCyT.

Ninguna de las organizaciones que suscriben el informe de la Unesco suponen que pueda haber algún tipo de inclinación genética hacia ciertas áreas del saber, sino por el contrario, admiten que el desarrollo de unas y otros forma parte de una construcción social en la que los estereotipos de género juegan un rol primordial. ¿Por qué las nenas juegan con muñecas y los nenes con autitos? ¿Por qué las computadoras familiares suelen estar en la habitación del hijo varón? ¿Por qué todavía maestras y maestros suelen estimar que las jovencitas pueden resolver un problema matemático gracias al esfuerzo mientras que los varones lo hacen simplemente por su inteligencia? ¿Por qué las mujeres tienen que demostrar que son capaces (de subirse a un rompehielos para buscar muestras de plancton en alguna zona antártica, pero también de compatibilizar sus responsabilidades personales con las profesionales) mientras que se da por supuesto que los hombres lo son?

La ausencia femenina, claro, no se da sólo en ciertas áreas del conocimiento sino también en ciertos lugares de la jerarquía académica y profesional. Lo que predomina, también en la mayoría de los países, en el Sur y en el Norte, es un figura en forma de pirámide que es la que sintetiza la presencia mayoritaria de mujeres hacia el comienzo de las carreras, en los estamentos más bajos, y su casi inexistencia en los niveles más altos, allí donde se toman decisiones y se dispone de más recursos.

Se podrá alegar que las cosas están cambiando, que en la Argentina, por ejemplo, no sólo tenemos una presidenta de la República, sino también una presidenta en el Conicet, que por primera vez en 50 años acaba de incorporar a una mujer (la doctora en física Marta Rovira) para presidir el organismo. Sin embargo, de acuerdo con los datos recopilados por la RAGCyT para el informe Unesco, el panorama en el país no ha variado sustancialmente. Como hace una década atrás, las mujeres son algo más de la mitad en el nivel más bajo de la carrera de investigador (la de asistente), pero cinco escalones más arriba, en el nivel más alto (el superior) las féminas no llegan al 10 por ciento. "¿Dónde desaparecieron? ¿Qué les pasó a esas mujeres?", se preguntaba Ana Franchi, directora del Centro de Estudios Farmacológicos y Botánicos (Conicet) y también integrante de la RAGCyT.

Una de las certezas que se tienen en relación con el progreso de las mujeres en sus carreras científicas es que la opción de la maternidad resulta un punto de inflexión, mientras que para sus colegas varones la paternidad no implica un cambio sustancial.

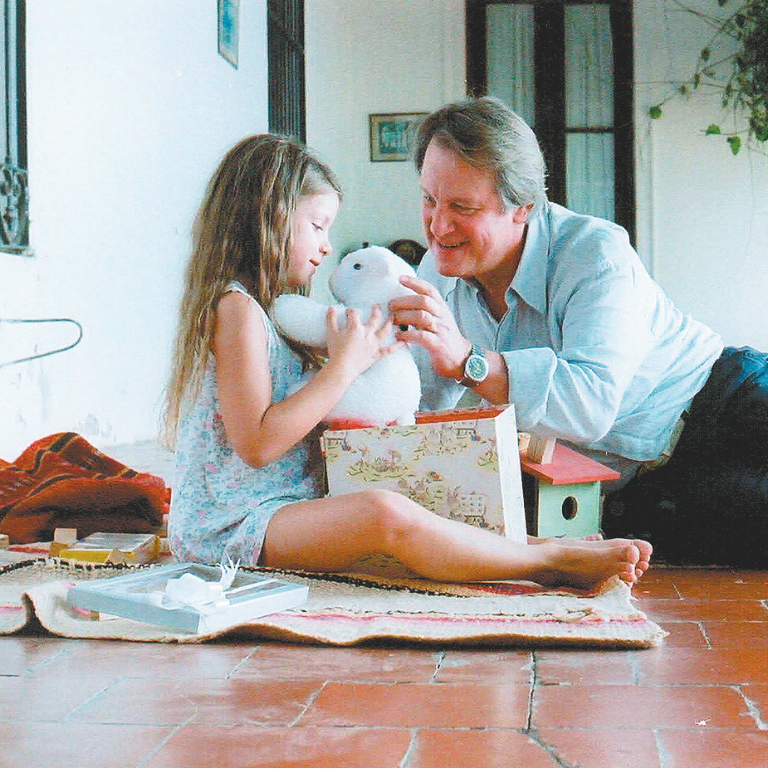
Para las mujeres sigue siendo un problema recurrente el poder compatibilizar vida familiar y académica. Las becarias, por ejemplo, no tienen guardería para sus pequeños y tampoco suele tenerse en cuenta el cuidado de los niños en los congresos.

"No hay una política clara en relación al tema", señalaba Silvina Ponce Dawson, directora del Departamento de Física de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA. "No hay mecanismos institucionalizados para tener en cuenta los períodos en que las mujeres, por cuestiones familiares, no pueden trabajar."

Un reclamo recurrente de las científicas suele ser que se extiendan para las mujeres con hijos los tiempos de las becas y los lapsos para empezar y realizar el doctorado, ya que este período de formación suele coincidir con la etapa fértil.

"Es necesario discutir en forma pública, poner estos temas en la agenda", afirmaba la socióloga María Elina Estébanez, del Centro de Estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior. "No hay ausencia de información, sino de políticas."





LA RAZON HUMANA

ENTREVISTA Lucía Cedrón estrenará la semana próxima *Cordero de Dios*, la ópera prima en la que, con una narración que recuerda el funcionamiento caprichoso de la memoria, va armando un relato familiar, humano, político a partir de fragmentos de dos momentos del pasado reciente argentino: los '70 y los primeros 2000. Sobre el film, la realización y la lectura de la Biblia que la llevó a salir del trotskismo habla aquí.

POR MOIRA SOTO

Había que estar a la altura de semejante titulo –*Cordero de Dios*– y la verdad es que Lucía Cedrón (1974, hija y pariente de artistas, autora de varios cortos notables) lo ha logrado. Su film sobresale y brilla tanto por la calidad refinada de su caligrafía y por el altísimo rendimiento de sus intérpretes y de todos los rubros técnicos, como por la amplitud comprensiva, sincera y equitativa con que da su visión de dos épocas, de distintos personajes en situaciones de incertidumbre, peligro, dilemas morales. Malena Solda, Mercedes Morán y Leonora Balcarce protagonizan este film reflexivo y conmovedor, poético y humanista, secundadas por María Izquierdo, Jorge Marrale y Juan Minujin

¿Cuándo, cómo, por qué se te ocurre ese título?

–A mí en general me cuesta mucho escribir sin poner un título. En este caso, todo arranca con un sueño, el 25 de mayo de 2003, víspera de la asunción de Néstor Kirchner. Pongámonos en el contexto político y social de lo que era la Argentina en esas fechas, todo lo que estaba en juego. Entonces, yo me despierto en medio de la noche, escribo lo que soñé, tiro al pie de la cama el cuaderno donde anoto este tipo de cosas y me digo con una sonrisita "cuando me levante voy a escribir una película sobre esto", y me vuelvo a dormir. A la mañana siguiente, me olvido del episodio, empiezo a escuchar el discurso en Plaza de Mayo, me voy para allá sintiendo que concientizaba el estado de ciudadanía de la Argentina. Yo había regresado hacía poco al país y percibía que todo lo que estaba pasando eran líneas muy determinantes, no eran medias tintas, se estaba eligiendo un rumbo. Bueno, vuelvo a mi casa y me pongo a escribir un cortito: la historia de un señor al que acaban de liberar de un secuestro, toda la caminata hacia su casa con recuerdos que se le entrelazaban. Ahí aparece la figura del cordero, con el vínculo entre el abuelo y la nieta que estaba desde el comienzo. La idea del cordero que nace muerto y el gesto del abuelo que para compensar le regala para su cumpleaños este corderito de peluche. Ya en esa primera escritura empecé a advertir que surgían varias líneas subterráneas, no las veía claras todavía, más bien las olfateaba. Cuando empecé a pensar en qué contexto iba a situar este relato, me planteé dos alternativas: si es una liberación en los '70, tiene tales implicaciones; si ocurre en 2003, las implicaciones son totalmente diferentes. Por otra parte, quería contar este vínculo entre la niña y el hombre, hablar de esta sensación de renacer que contadas veces podemos experimentar. Que se nos ofrezca una segunda oportunidad. Me interesaba mucho esa idea.

Obviamente, te quedaste con los dos contextos, las dos épocas.

–Es que ambos me importaban. Y llegué finalmente a esta conclusión: si me interesaban las dos épocas, con el eje central sobre las relaciones humanas y sobre este concepto del renacer, del revivir, también estaba en mi cabeza el deseo de no juzgar taxativamente, de modo que decidí ir con las dos. Ahí me cerró completamente, porque me di cuenta de que yo no tenía tantas ganas de hablar de los '70, sino más bien del presente, cargado de nuestra historia reciente, de nuestro pasado. Hubo un ejemplo que usé bastante para entendernos con la dirección de arte, con los diferentes equipos, que te la adapto a esta mesa donde estamos tomando té. ¿Cuáles son los elementos que vemos sobre ella que nos hablan de 2008? Tal vez, este control remoto, pero podría ser de 2005, esta tetera china podría ser de los '70, de los '80... Es decir, una convive permanentemente con su pasado en lo concreto de los objetos, y en todo lo otro también. Además, en la memoria, y esto lo aprendí de Deleuze y es algo que me fascina, funciona el tiempo espiral. Aunque es muy occidental pensar el tiempo como una línea recta, la memoria es sinuosa y caprichosa, va y viene cuando se le da la gana, como se le da la gana, en especial en los momentos bisagra de nuestra historia personal. A veces hay zonas que son como pozos negros, carecen de información pero por otro lado actúan como imanes. La memoria tiende a volver a esos lugares.

¿Quizás para despejar algún misterio?

–Mirá, te cuento algo que es muy gráfico para mí: cuando tenía 12 años, vi desde la calle una escena de una pareja peleando en un cuarto piso. Veo al tipo tirando cosas y lo veo a él tirándose por la ventana... Fue una impresión terrible. Cuando el tipo caía, tuve el reflejo de dar vuelta la cara para no verlo estrellarse, pero escuché toda la banda de sonido. Quedé shockeadísima y durante mucho tiempo no podía evitar la visión del recorrido de ese tipo en el aire. Primero habían sido los libros, después los discos... Te lo cuento como ejemplo personal de esos momentos que te atrapan y te vuelven a llevar a ese lugar más allá de tu voluntad, de manera imprevista. Pero también hay un momento en que, tuc, de manera imprevista, la película se terminó, se corta la luz antes de la escena más espantosa. Es la primera vez que cuento esta historia, quizá porque hablando de la memoria apareció espontáneamente para explicar sus mecanismos.

Aunque a veces devaluada por el uso a la ligera, quizá la palabra humanista sea la que mejor y más sintéticamente defina tu película.

–No hay nada que me interese más en esta vida que el ser humano. Y lo que trato de hacer en esta película es rescatar lo más bello de nuestra humanidad, para lo cual debo mostrar también lo feo. En otro orden, es como la diferencia entre ángeles y santos. Los ángeles, que no han pecado, no tienen sexo, andan por ahí puros e incontaminados. Lo santos, en cambio, son seres humanos con falencias, que han pecado y han vuelto de sus faltas.

Perdoname, pero a mí me enseñaron que San Luis Gonzaga nunca había tenido ni siquiera un pensamiento impuro...

(Risas) –¡Te mintieron! Imposible si era de verdad humano. Obviamente, pensé mucho en este concepto al construir el personaje del abuelo. Para mí fue todo un tema decidir si este hombre era un hijo de puta a rajatabla, un tipo que no tenía nada que ver, pobrecito, que no quería tomar partido por nada... O alguien con un poco de cada cosa, como suele ocurrir en la vida, que está llena de grises.

Muy renoiriano lo tuyo...

–Ah, bueno, mil gracias, quiero mucho a Jean Renoir, gran maestro gran. ¿Sabés que cuando me preguntan por mis directores favoritos en general no menciono a aquellos que han hecho específicamente cine político? Por supuesto que es un cine que me interesa, pero para mí son más importantes aquellos que me han mostrado cosas profundas del ser humano, en las que yo no había reparado o desconocía, que en serio me han enriquecido. Volviendo a los grises, quería desplegar todas estas facetas que puede tener una persona a la hora de actuar en la vida. Otro tema que me importa es el de la justicia. Durante mucho tiempo tuve una relación muy drástica en relación con la generación de mis padres: o me parecía todo bien o me parecía todo malo, o eran héroes o eran temerarios, cosa que te suele suceder en la adolescencia. La mía coincidió con que empecé a militar con los trotskos, entre mis 15 y mis 21, y aunque hoy no tengo militancia activa ni estoy en ningún partido político, ni de hecho me reconocería trotskista, en los que hace a mis ideales, mi corazón sigue siéndolo. Fue una formación muy importante para mí. Venía de una familia peronista y pensar en un socialismo nacional me hacía ruido políticamente, y a la vez se me mezclaba con otros sentimientos.





Matar al padre ya es complicado, imaginate matar al padre muerto...

Evidentemente, después de ver *Cordero de Dios* se puede deducir que encontraste una amplitud de comprensión.

–Mirá, en todo momento tuve claro que la sociedad en la que vivo hoy es la herencia que me dejaron mis padres, con sus cosas buenas y sus cosas jodidas. Si yo perdí un padre, otros puede haber perdido un profesor de la universidad, otra puede ser la hija de un milico. Ninguno de nosotros, de los de mi generación, somos responsables de las cosas que hicieron o dejaron de hacer nuestros padres. Nuestra responsabilidad como adultos es, en todo caso, ver qué hacemos con esas barajas, qué camino preparamos hacia delante. En este sentido, a veces tengo ciertas discrepancias con los sectores más escépticos y asépticos de mi generación. Para mí es un error y una necedad ser apolítico. Para mí, la ideología, esto está expresado en la película, tiene que servirnos como brújula, como hilo de Ariadna. Pero creo que tampoco hay que alinearse ciegamente, porque si esa ideología implica dejar morir a un tipo, creo que tenemos un problema. Hace un tiempo, un joven cineasta apolítico me pregunta: "¿Vos estás planteando un paralelo entre los secuestros en un sistema de lesa humanidad y los secuestros del presente por razones económicas, que la muerte de esas dos personas tiene el mismo valor? Acá hay un error muy grave". Aunque no suelo discutir este tipo de opinión, esta vez me quedé pensando y le dije: "Hay un punto en que creo que sí, que efectivamente son lo mismo, un punto que tiene que ver con la esencia de la película: la vida de una persona es la vida de una persona ¡me cago en el divinísimo copón! ¿De qué hablamos cuando hablamos de derechos humanos?"

¿O estás a favor de la pena de muerte o estás en contra, sin concesiones intermedias?

–¡Correcto! Si con la pena de muerte o con la tortura empezamos a conceder, ¿quién pone el límite? La pena de muerte la abolieron en Francia en el '81, yo tenía 6, 7 años y me acuerdo del discurso de nuevo ministro de Justicia citando a Camus, a Victor Hugo. Para mí fue como una iluminación, una guía, lo entendí clarísimo para siempre.

¿Te guió hasta *Cordero...* y te sigue guiando?

–Claro, todas esas ideas estaban en el aire alrededor y de alguna manera las fui hilando, trenzando, armé mi telar con todo esto. Pero te tengo que contar algo: como buena hija de revolucionarios no bautizada, criada en un país laico, yo no tenía la menor cultura religiosa. Así fue que leí la Biblia de adulta.

¿Los Evangelios, particularmente San Juan?

–Exactamente, y después de San Juan me fui con San Mateo, con los demás. Llegué también a San Agustín, que entre otras muchas cosas dice algo que fue uno de mis lemas en la película: "Los muertos, aunque invisibles, no están ausentes". Reafirmó esta idea mía de convivencia constante con el pasado.

Debo decirte que perteneciendo a la generación de tus padres, al ver tu película se fue armando otra edición en mi cabeza, que incorporaba vivencias, escenas, angustias, desgarramientos vividos, además de reconocer ambientes, objetos...

–Qué bueno que me digas esto, porque para mí las únicas películas que existen, que tienen una vida propia, inabarcable, son las que se crean cuando vos y éste y aquél las ven, las completan, se emocionan. El resto no son más que una cantidad de fotogramas alineados en una lata, un dvd, lo que sea. Como te decía, en un momento me dije: "A ver, Cedrón, cómo es esto de los Evangelios". Me pongo a leer y entro en pánico: me doy cuenta de que me los sé de memoria, que toda mi cultura, mi ideología, muchos dichos populares, la mayoría de los axiomas de pensamiento con los que me manejo y de los que disponía hasta ese momento, todo estaba ahí, me lo habían metido en la mamadera. Y una de las figuras con que nos manejamos es la del cordero de Dios, el Agnus Dei: la posibilidad de redención, el enroque que Dios le hace a Abraham cuando le cambia la vida de su hijo por un cordero. También en la Biblia está el juicio salomónico, que fue toda una referencia para mí. Tengo un par de diccionarios sobre símbolos que me traje de Francia. Busqué la figura del Cordero de Dios y se abrió un caudal de información que me demostró que mi intuición había acertado.

Sin duda, además de esas fuentes inspiradoras, del largo proceso de decantamiento, te rodeaste de un equipazo... actrices y actores, fotografía y música, dirección de arte, todos los rubros confluyen felizmente...

–Gracias por hacer hincapié en esto, porque el mérito de todos y de todas es importantísimo para el resultado. Creo que si he tenido alguna virtud como directora es la de haber elegido un equipo del carajo, formando un todo a favor de la película. Te cuento un ejemplo entre tantos, una idea de los sonidistas: todo el '78 lo hicimos en mono, y el 2002 en estéreo. Quizás el público no distinga claramente la diferencia, pero en algún lugar puede percibirla. Asimismo, en las partes del '78 hay a veces un zoom, que era un típico recurso visual de esa época, y el 2002 tiene más cámara al hombro o más plano fijo. Así, desde la técnica, el lenguaje, lo estético, se combinan esas dos temporalidades. A Lita Stantic le estoy superagradecida, actualmente estoy teniendo con ella un vínculo muy bueno, el mejor desde que nos conocemos. Hemos tenido momentos difíciles pero ya se borraron. Siempre fuimos conscientes las dos de que aun estando en la misma vereda, no teníamos el mismo enfoque. Fue un gran aprendizaje trabajar con ella. Hicimos chistes sobre que ella era el vaso medio vacío y yo el medio lleno. Y la verdad es que me ayudó mucho a hacer una película sobre el vaso medio lleno.

Es notable la tersura de los pasajes en el tiempo.

–Ahí tengo que nombrar a Rosario Suárez, con quien tuve el privilegio de trabajar desde las primeras versiones del guión, que tiene muchas, 33 reescrituras. Cada una con sus pulidos, sus pruebas. Comencé el trabajo con Santiago Giralt pero hubo una discrepancia de fondo cuando llegamos al tema de la muerte del abuelo. Igual fue buenísimo trabajar con él, yo tenía mucho miedo de tirarme a la pileta con un largo. Nos organizamos, cumplimos los horarios. Santiago es un gran perfeccionista, le parecía que la redondez se lograba con esa muerte. Y para mí la película empieza en el último plano, con las tres generaciones que vuelven a juntarse. En el fotograma negro final empieza realmente otra historia cuyo desarrollo desconozco, cada cual puede tener su hipótesis. Pero cuando trabajé con Santiago acepté hacer la prueba, ver qué pasaba con esa versión. Y cuando la vi, me espanté. En este sentido, le agradezco porque ese ensayo me puso muy en claro por qué iba a hacer esta película, qué era lo que quería contar. Entonces, seguí sola, desarmé y volví a empezar para entender qué había pasado en el '78, en 2002, y también en el medio.

CLASIFICADOS

COCINERAS DE FAMILIA

Familia argentina incorpora 2 cocineras, con retiro entre semana, con experiencia en preparación de comidas simples, preferentemente naturistas.

Una de ellas debe estar habituada al trato con niños y cooperar con el resto de las tareas domésticas.

Es para trabajar en San Isidro.

En tanto, otra señora desarrollará sus tareas en Capital, ocupándose de las actividades de cocina y colaborando en la atención y cuidado de una persona mayor.

En ambos casos, es requisito excluy. brindar ref. comprobables.

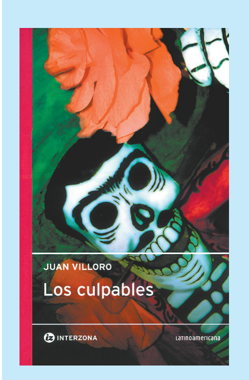
Las interesadas deberán enviar a la brevedad sus antec. laborales, con carta de presentación manuscrita adjunta, citando la **referencia "COCINERAS"** en el sobre a:

Florida 681, Piso 3, Oficina 33 (C1005AAM) Cap. Fed.

La soberanía empieza en la cocina

Mujeres del mundo claman porque oídos popes del FMI, la FAO y el Banco Mundial las escuchen. Tratan de impedir que fórmulas indecentes las sigan condenando al hambre, mientras que aquéllos se rasgan las vestiduras frente a la crisis provocada por la suba alarmante del precio de los alimentos, que devasta a países enteros. Son los mismos que en un ensayo se escudan tras el argumento del "fenómeno inesperado", de las malas cosechas y la presión de los biocombustibles para esquivar una realidad global que se desangra a cada minuto. No quieren advertir soluciones medianamente aplicables; insisten en analizar desde un freezer fórmulas ingratas, que profundizan la hambruna mundial. Desoír la sabiduría de otras voces en la encrucijada forma parte de ese autismo. Hacerse escuchar en el desierto para frenar el poder de las multinacionales sobre el sistema alimentario mundial es la tarea que embarca a mujeres del campesinado, para que dejen de aplicarse sobre sus economías de subsistencia los "estatutos expertos" de científicos y técnicos ligados a intereses financieros, que pulverizan cualquier proyecto de soberanía alimentaria. Campesinas de 16 países del mundo plantearon la encrucijada en febrero último, durante un seminario sobre Alimentación y Poder organizado por la OBV-Vía Campesina, en Austria. "Las mujeres participan en una economía invisible, esencial en la supervivencia de sus prójimos y en la de la humanidad entera, pero esto se reconoce poco o en absoluto económica y socialmente", advirtieron. "Es esta economía de subsistencia la que alimenta el mundo, y no la agricultura industrial y comercial. Sin embargo, el poder está en esas manos, muy a menudo de hombres." En la Argentina, el padecimiento alcanza a unas 280.000 familias numerosas de 22 pueblos indígenas y 220.000 familias campesinas, con al menos 1,5 millón de personas. "No producen soja ni suscriben a los agronegocios, siembran alimentos y crían animales para autoconsumo y tienen una relación especial con la tierra: se entienden como parte de ella", explicaron desde el Mocase-Vía Campesina (Movimiento Campesino de Santiago del Estero) en una columna de opinión que publicó este diario días atrás. Mujeres del Mocase, del Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI), del Movimiento Sin Tierra de Brasil y del zapatismo mexicano coinciden en la necesidad de una lucha para defender y devolverle valor a la economía de subsistencia, frente a la economía comercial. "Las mujeres son las primeras víctimas de este poder diagnóstico que niega su capacidad para saber lo que está bien o no y que les prohíbe desarrollar sus actividades fuera del marco que definen las instituciones", concluyeron en el encuentro de Europa. La ambición no radica en el poder de dirigir a otros, sino de dirigir sus propias vidas. "Producir nuestra alimentación es un elemento esencial en este reclamo. ¡Si somos capaces de eso, entonces somos ricas!"

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA



Juan Villoro
Los culpables
Interzona
121 páginas

Un mariachi, harto de su pesado sombrero, de recorrer rancherías, en fin, de todo lo que significa ser mariachi, se aviene a representar un personaje gay en película española. Todo por la atracción de una chica con pelo blanco, su preocupante debilidad y tema de terapia. Cierta escena de esa película, en la que aparece con una prótesis formidable, lo catapulta de un día para el otro a la categoría de héroe nacional, será considerado a partir de esa imagen fugaz como "el más macho mexicano". Mientras que en su intimidad pasa a ser un auténtico minusválido, una indefectible desilusión y objeto de extorsiones de antiguas amantes.

Si la trama de este relato es de por sí disparatada, desopilante es el discurso de su protagonista, que con sus propias contradicciones y tono confesional desmantela los argumentos y los clisés del machismo más puro. "El mariachi" es el primer cuento de esta serie que incluye seis relatos más del escritor mexicano, autor también de las novelas *El testigo* (Premio Herralde) y *Llamadas de Amsterdam*.

Los personajes de estos cuentos comparten una genuina disposición para narrar sus vidas, los acontecimientos, intimidades. El registro de cada uno, siempre algo distante, en el sentido moral del término, forma parte fundamental de las historias. El ambiente de las ciudades mexicanas y el sentido de tránsito necesario que provocan van lanzando a los personajes a confrontar con aventuras no tan cotidianas. Siempre aparece por allí una cuota de disparate, de hipérbole, ya sea en el detalle o en la peripecia. En "Los culpables" el cuento que da título al libro, dos hermanos que parecen constantemente a punto de cometer un crimen se traicionan y se manipulan, sin llegar por eso a destruir en ningún momento el nexo que implican los lazos de sangre. Los personajes deambuladores de Villoro interpretan su vida, lo que leen, las películas que ven, lo que la cultura de masas les va dando como alimento. El sentido del humor o la traicionera ironía están siempre agazapados, aun en las situaciones más dramáticas.

ESCENAS



Casa nueva, vida compartida

Cuenta la leyenda (freudiana) que en la cama donde duermen dos, duermen varias personas más. En la casa a la que se muda la pareja protagónica de la pieza *Por favor, sentate*, entran, salen, reclaman, departen, se enfrentan una serie de personajes que ingresa a veces sin previo aviso. Amistades, ex amantes, alguien que viene a traer una parte de un mueble, todo en medio del desbarajuste de una pareja que se está construyendo y tratando de armar su nueva casa. Primera y chispeante pieza escrita directamente para la escena por la actriz y adaptadora de texto literarios Gabriela Itzcovich, en la que se prendieron con exacta comprensión de esta propuesta que navega en aguas inciertas e imprevisibles, Marina Apat, Federico Buso, Julia Catalá, Luis Herrera, Walter Jacob, Javier Niklison, Alejandro Vizzotti y Carolina Zaccagnini.

Por favor, sentate, en Teatro del Borde, Chile 630, los viernes a las 21,30 a $ 20, 4300-6021.

Zarpadas de vuelta



Después de haberse estrenado con mucho suceso de crítica y de público, la obra *Mujeres en el baño*, de Mariela Asensio, tuvo un breve receso y ahora ha regresado a la cartelera con toda su potencia subversiva de esquemas de la feminidad. Suerte de atípica comedia musical sólidamente sostenida tanto por el sustancioso texto y el desprejuicio inquietante de su innovador enfoque, como por la presencia inolvidable de actrices muy jugadas y talentosas: Josefina Lamarre, Raquel Ameri, Eugenia Iturbe, Leticia Torres, Cecilia Rainero y (sustituyendo a Carolina Tejeda y haciendo con impagable encanto y humor su papel) Melina Milone. Alto puntaje para música, luces, coreo y el fantástico vestuario.

Mujeres en el baño, los sábados a las 23 y a las 24.30, en Espacio Callejón, Humahuaca 3759, a $25 y $15, 4862-1167.

El origen de la danza

Una vez más, el Espacio Callejón alberga una de las creativas producciones de Casa Dorrego: esta vez se trata de un notable ciclo de danza que incluye *Retrato de una constelación*, pieza que remite a una amplia gama de encuentros con suspensión momentánea de los reflejos de asimilación al mundo en que vivimos, interpretado y dirigido por Carolina Herman. A continuación, se ofrece *Sobrenatural*, de y por Natalia Tencer, sobre la actividad poética de un cuerpo que piensa, que averigua estrategias para sobrevivirse a sí mismo y expresar las presencias de otros cuerpos, viviendo así el proceso donde se origina la danza.

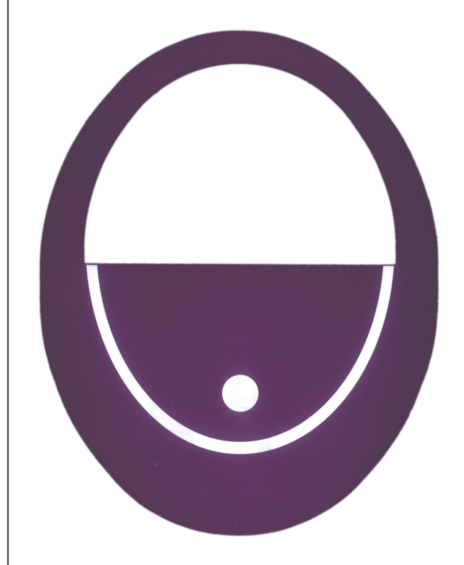
Retrato de una constelación, a las 19, *Sobrenatural*, a las 20, los domingos en Espacio Ecléctico, Humberto Primo 730. Un obra, $ 15, con descuentos; por dos obras, a $ 25, con descuentos, 4307-1966.

RECURSOS

De lo virtual a lo real

Uno de los sites de Internet más frecuentados por sibaritas consumados y aspirantes a serlo acaba de cobrar vida en papel: la *Guía Oleo*. En 274 páginas pueden encontrarse los mil restaurantes más votados por los usuarios (ayuda la clasificación: por nombre, especialidad, tipo de cocina, precio, zona o facilidades que ofrece). Se la puede encontrar en kioscos de diarios y revistas (y tiene un formato práctico como para llevar en un bolso, anche el bolsillo).

CHIVOS REGALS



Bolsos Online

Chers es la primer tienda argentina dedicada a la venta de bolsos de moda por Internet. Con las últimas tendencias al alcance de la mano, se consiguen desde bolsos para todo el día hasta bolsos de fiesta. Marcas nacionales y extranjeras.

Info: www.chers.com.ar
celeste@chers.com.ar



Plancha en crema

Rentin-Ox 2008 es la nueva estrella de RoC, con la que revisita uno de sus productos clásicos para celebrar los 50 años de la firma. La nueva fórmula mejora la línea con un sistema emoliente que optimiza la liberación de Retinol y suma un activo que tensa la piel y alisa las arrugas. El tratamiento se compone con el Retin-Ox Día (con FPS 15), otro de noche, uno específico para el contorno de los ojos y otro con Serum, para un tratamiento que en dos meses promete tensar la piel.



Estela satinada

La fragancia de otoño de L'Bel París lleva por nombre Satin Chic, y se consigue en formato eau de parfum. Es una creación de la perfumista Adilson Rato a partir de la uva riesling, el mismo componente ¡usado en los vinos más glamorosos! También se le suman notas de bergamota, nuez moscada, jazmín, ciclamen, palo de rosa, cedro, vainilla, ámbar y sándalo. Viene en una presentación con atomizador de 50 ml.

PERLAS EN TV

HOY VIERNES
Amor a reacción,
a las 14 por Retro
El rudo entre los rudos John Wayne como el piloto norteamericano del título en improbable romance con Janet Leigh haciendo de colega rusa. Atípica realización de Joseph von Sternberg, ex tutor de Marlene Dietrich.
Billy Elliot,
a las 17 por I-Sat
Chicuelo con vocación por la danza debe sufrir y superar apolillados prejuicios machistas. Tan simpática como previsible.
Amazonas en la luna,
a las 22 por Retro
Delirante collage en el que se rejuntan los directores Jor Dante, John Landis y Carl Gottlieb para reírse de la TV, los géneros, los azares del zapping. Fuera de toda lógica brotan distintos sketches, entre los cuales una desopilante evocación de *La reina del espacio sideral*, sci-fi de los '50 vista por este canal, con Sybil Danning en vez de Zsa-Zsa Gabor. Si hay sintonía, diversión garantizada con este viva la Pepa. Entran en el juego Michelle Pfeiffer, Griffin Dunne, Carrie Fisher, Rossanna Arquette...
Mumford,
a las 23 por I-Sat
A pueblito de apariencia idílica llega un psicólogo y habla con ellas y con ellos, pero, sobre todo, escucha de verdad. Sus métodos terapéuticos no son del todo ortodoxos, pero sí realmente bienhechores. Elenco adorable.
Rojo profundo,
a la 0.30 por Canal 7
Dario Argento resbala hacia lo irracional a partir del momento en que un pianista es testigo de un crimen. Ventanas, espejos, cuadros, plazas metafísicamente desiertas. Suspensión del tiempo, angustia insostenible por lo desconocido, asesinatos ritualmente perpetrados, sinuosamente filmados.

SABADO 3
Primera noche de quietud,
a las 2 por Europa Europa
El título alude a un verso de Goethe que alude a la muerte... Un profesor de literatura en Rimini, desinteresado de enseñar, se encadila con una alumna. Alain Delon más desdeñoso que nunca bajo la refinada conducción de Valerio Zurlini.
La flecha rota,
a las 16.30 por TCM
Hacia 1959, el director Delmer Daves —hacedor de muy estimables westerns— se atrevió a contar con empatía y delicadeza una historia de amor entre el héroe blanquito, Jimmy Stewart, y una india nativa, Debra Paget.
Vértigo,
a las 19.45 por Cinecanal Classics
Soñar, soñar y nunca despertar con la doble vida, la doble muerte de la pobre Kim Novak, en manos de Hitchcock y de su represente vicario en la pantalla, James Stewart.
El hombre araña,
a las 19.30 por TNT
El espíritu y la estética de la célebre historieta presentes en la inspirada formulación cinematográfica de Sam Raimi, con el sensitivo Tobey Maguire descubriendo —después de la consabida picadura— su alter ego arácnido.
El perfume: Historia de un asesino,
a las 22 por Movie City
Epidérmica, efectista adaptación de la novela de Patrick Susskind, que hasta cierto punto traiciona el original: Jean-Baptiste Grenouille, por su crianza y su talento olfativo —su brújula en la vida— carece de moral, echa mano de lo que su nariz le pide, suprime lo que se le interpone para conseguirlo. Con lujos de ambientación y vestuario.

DOMINGO 4
Longford,
a las 17 por HBO
Conmovedor laburo de Jim Broadvent en el rol del auténtico Francis Longford, de la Cámara de los Lores, convertido al laborismo y al catolicismo, que supo encarnar solidariamente el mensaje evangélico.
Sublime obsesión,
a las 18 por Retro
Douglas Sirk convierte un material argumental disparatado en un melodrama sublime sobre la ceguera, la visión, la reparación, a la vez que lanza al guapo Rock Hudson al estrellato, emparejándolo con la señora Jane Wyman.
El gran pez,
a las 21 por Hallmark
Entrañable película donde se demuestra poéticamente que nunca es tarde, que siempre es bueno amigarse con un padre fabulador antes de que la muerte nos separe.
Kill Bill, volumen 1,
a las 22 por I-Sat
Después de pasar un tiempito en coma, Cobra Negra se cobra con creces las tropelías de su jefe. Entrenadísima, Uma Thurman arrasa a sus enemigos con precisión matemática. Incluida la supervillana Lucy Liu, con quien se enfrenta en un jardín zen, comme il faut.

LUNES 5
Perseguido,
a las 7.40 por Cinecanal Classics
Robertito Mitchum al galope para vengar la muerte de su padre en este western dirigido por Raoul Walsh, perfecto despertar para fans del género.
Nunca en domingo,
a las 18.55 por Cinecanal Classics
Un intelectual norteamericano (Jules Bassin, protagonista y director) se empeña vanamente en reformar a una prostituta vital con los rasgos y la polenta de Melina Mercouri bailando ondulante a los sones del envolvente tema *Los niños del Pireo*.
La dama de las camelias,
a las 22 por TCM
Más que humana, Garbo, como la archifamosa cortesana, es una criatura trémula, exultante de felicidad primero, luego atravesada por el dolor del renunciamiento y de la enfermedad terminal.
Conflicto de amor,
a las 23 por Cosmopolitan
Un ama de casa, fan de Jackie K, se quiebra cuando ocurre el asesinato de John Kennedy y se pone en marcha hacia el funeral. Por el camino, tempranos '60, vive una historia de amor con un negro. Excelente actuación de Michelle Pfeiffer en esta peli modesta pero genuinamente antirracista.

MARTES 6
Las vírgenes suicidas,
a las 22 por Cinecanal
Las enigmáticas hermanas Lisbon prefieren dejar en plena adolescencia ese mundo suburbano decorado por Ralph Lauren, regido por adultos autoritarios, y convertirse así en leyenda.
El círculo rojo,
a las 22 por Retro
Pieza maestrísima del noir, alhaja bruñida por Jean Pierre Melville, la fatalidad como imán irresistible para Delon, Yves Montand, Gian Maria Volonté.
La habitación del pánico,
a las 22 por Universal
Mansión embrujada en versión siglo 21: madre e hija (enfermita) atrapadas en el bunker que debía protegerlas. Claustrofobia en estado puro que, obvio es decirlo, no arredra a Jodie Foster.

MIERCOLES 7
Cabo de miedo,
a las 22 por Retro
Con superávit de maldad, Robert Mitchum se regodea al cumplir los pasos de una vendetta cocinada a fuego lento, como los mejores guisos. La primera y seguramente la mejor de las dos versiones de la novela de John D MacDonald.
Cet amour-là,
a las 23 por I-Sat
Partiendo de la novela del mismo título escrita por el último, joven compañero de la genial Marguerite Duras, Yan Andréa, la directora Josée Dayan se detiene en los últimos años de la escritora, interpretada por la inconmensurable Jeanne Moreau.

JUEVES 8
El gran salto,
a las 14.30 por The Film Zone
Los aprovechados hermanos Coen vampirizan vagamente a Frank Capra en esta comedia con desniveles narrativos, algunos gags eficaces y Tim Robbins francamente convincente como el palurdo puesto al frente de un holding para arruinarlo.
Los impostores,
a las 14.35 por Cinecanal
En un barco descaradamente escenográfico, habitado por un grupo de extraños personajes, caen dos actores de cuarta. Apropiado pretexto de Stanley Tucci para homenajear a referentes del cine cómico.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



DIOSA MADRE

Chiclana y Pirovano, Boedo profundo recién anochecido el sábado pasado. Esquinas de casas bajas, sillas de plástico y gradas de metal en un espacio teatral donde se han congregado alrededor de 3 mil personas para ver el superclásico del teatro nacional *Un guapo del 900*. Versión de Eva Halac para ser representada en la calle, creadora de este modelo de intervención urbana que ya viajó por San Andrés de Giles, Junín, Olavarría, Coronel Suárez, provocando entusiasta revuelo de público en cada lugar.

En el barrio de Boedo, en ese espacio atípico donde la escenografía son edificios de verdad con vecinos mirando desde algunas azoteas, elementos de mobiliario fijos y otros que son acarreados cuando hace falta, y donde el telón de fondo a veces es la oscuridad en la que se pierden los personajes, público de todas las edades presencia con gran respeto esta historia del guapo que protege hasta el autosacrificio las espaldas y —según su código— el honor de un caudillo político. Este guapo de una pieza, machista de pura cepa, tiene dos amores bien distintos: su madre Natividad y su patrón, a quien antes que el interés (Ecuménico vive con su madre en una piecita de conventillo) lo ligan la admiración y la lealtad. El guapo no cumple órdenes: se anticipa a las necesidades y los deseos de su jefe. Cruce complejo de relaciones entre madre e hijo, donde ella también es el padre (rol que comparte hasta un punto con don Alejo) y lo entiende, dice Ecuménico, "como un varón a otro varón", mientras que por el caudillo el guapo siente una devoción incondicional, que va más allá de la fidelidad.

Antonio Grimau tiene toda la autoridad y la elegancia, el decir y el aplomo que requiere su don Alejo. Joaquín Furriel, con su perfil y su mirada de águila, planta con firmeza y coherencia ese guapo de altri tempi, en definitiva orgullosamente dueño de sus decisiones, de su destino. En la representación del sábado pasado, actuaba por primera vez Rita Cortese como Natividad, el personaje que supieron tallar Milagros de la Vega en teatro, Lydia Lamaison en el valioso film de Torre Nilsson de 1960. Desde su primera entrada, de batón y botitas, imponente en todo sentido, pidiendo un vino en el mostrador del Franchute, Cortese tenía algo de heredera —ahí, en la noche ya cerrada— de la Diosa Luna, de la Diosa Madre milenaria y fecunda, de aquellas Venus primitivas y rotundas y hermosas de Willendorf, de Savignano, de Lespungue, con otro canon de belleza femenina... "Volvé a decir que no me sirvan y te voy a enseñar quién es el guapo aquí", le suelta la madre al hijo que está intentando que ella pare de beber en el bar. Después de que Ecuménico mata —en verdad, quería darle un escarmiento, pero se le va el cuchillo— al amante de la esposa de don Alejo, "para lavar su honra", ocurre el encuentro de Natividad con el caudillo. Ella lo encara, le exige, lo amenaza y le aclara: "Me sobra el coraje para cualquier cosa".

Pero es en el gran final donde Rita Cortese toca cimas muy elevadas de emoción desesperada, y donde Joaquín Furriel no se le achica. Ahí, en ese cruce de calles, donde antes hubo policías a caballo, coches de época en marcha, pasó todo un cortejo fúnebre y tocó una banda pueblerina, de pronto aparecen una camita y una mesa, la luz se concentra y se crea una intimidad absoluta. El público como en misa solemne, la garganta anudada y muchos ojos empañados. Ecuménico, que estuvo detenido y fue liberado, le confiesa a Natividad: "Lo maté yo, vieja. Maté para que no matase él y no se le destrozara el corazón. ¿Hice mal?". Y ella: "Si yo fuera hombre, habría hecho lo mismo que vos". Pero el joven añade que se va a entregar a la policía, que ésa es su ley. Entonces sí, la madre se quiebra un poco, sube la intensidad emocional, en la escena y en las gradas. La madre trata de argumentar para que su hijo desista, le pide la merced de que permanezca junto a ella para cruzarle los brazos cuando sus ojos se cierren para siempre. El dolor de la madre que está perdiendo a su último hijo es casi palpable, lo mismo que la dureza inquebrantable de la decisión de Ecuménico, igualmente apenado. Como en la ópera al final de un dúo magnífico, la gente aplaude, grita bravo, se enjuga los ojos.

Paralelamente a los ensayos de *El guapo...*, el sábado 19 de abril, Rita Cortese presentó en el IFT su primer disco como cantora solista, *El amor, ese loco berretín* (Acqua), una grabación en vivo, hecha de un tirón, que captura toda la espontaneidad, la calidez, la pasión, el humor de ese show que arrancó en el Faena y prosiguió largamente en Clásica y Moderna. "Malevaje", "Nunca tuvo novio", "Yuyo verde", "Che Bartolo", "Griseta", "Fruta amarga", "Golondrinas", "Viejo smoking"... Cada tema es cantado, interpretado de manera diferente, siempre con plenitud de matices, con compromiso integral. Cuando Rita desgrana "Si yo tuviera un corazón, el corazón que perdí...", es como si lo hiciera por primera y única vez, durante esos tres minutos y pico desaparecen todas las otras versiones.

Un guapo del 900, mañana sábado a las 19 y a las 21.30 en Diagonal Julio A. Roca y Bolívar. Las entradas gratuitas (dos por persona) se pueden retirar desde hoy a las 11 en Avenida de Mayo y Bolívar.

EL MEGÁFONO

RULETA RUSA

La Comisión de Salud de los trabajadores y trabajadoras del Casino realizó una encuesta en la que se reveló que debido a las malas condiciones laborales sufridas en los salones de juego, una de cada seis trabajadoras embarazadas sufre abortos espontáneos, sólo el 73 por ciento de ellas pudieron dar a luz sin problemas, de los cuales un 27 por ciento fueron prematuros. Según la encuesta, el 47 por ciento de las trabajadoras embarazadas sufrió pérdidas, el 15 por ciento hematomas placentarios, el 25 por ciento complicaciones y el 20 por ciento abortos. “O sea que unas 27 mujeres de las 130 encuestadas sufrieron la pérdida de sus futuros hijos”, denunciaron a través de un comunicado de la Agrupación 901.

La encuesta realizada a más de 1100 empleados y empleadas de todos los sectores, revela que la edad promedio dentro del Casino de Buenos Aires es de 26 años. Entre los factores de riesgo que producen malas condiciones de trabajo que perjudica la salud física y mental se encuentran los turnos rotativos, el humo del cigarrillo, el ruido, la escasa iluminación y las variaciones de temperatura. Además de los daños causados a las trabajadoras embarazadas, el resto del plantel sufre de problemas traumatológicos, tendinitis crónicas, lumbalgias, dolor de espalda, cuello y pies. Los trabajadores y trabajadoras denuncian que el Casino nunca hizo inversiones para mejorar las condiciones laborales por lo que exigen la reducción de la jornada laboral, la eliminación de los factores de riesgo dentro de los lugares de trabajo y mayores tiempos de descanso.

El conflicto de los trabajadores y trabajadoras con la empresa Casino Puerto Madero comenzó en enero de 2006 cuando llevaron adelante una primera huelga en contra del despido de un grupo de trabajadores que había decidido organizarse en forma autónoma para pelear por sus reivindicaciones. Una vez lograda la reincorporación, se presenta un petitorio para mejorar las condiciones laborales dentro de las salas de juego y se lleva a cabo un segundo paro. En medio de las negociaciones, la empresa despide a 150 trabajadores y trabajadoras y se desata una escalada de represión durante este verano por parte de matones del sindicato de Juegos de Azar que los esperaron dentro del Casino, la Gendarmería en la calle y la Policía Federal en el campamento que habían organizado en Plaza de Mayo.

Hoy el clima dentro del casino es irrespirable y no sólo debido al humo. “Mientras más personas conozcan lo que padecemos ahí adentro, cuando se sepa que está muy lejos de ser un trabajo ‘liviano’, más cerca estaremos de no perder a nuestros hijos, tendremos menos posibilidades de quedar lisiados de por vida”, denunciaron.



FOTO: PABLO PIOVANO

Cuarteles minados

Cuarteles minados

SOCIEDAD **No sólo cada vez ingresan más mujeres en las FF.AA., cada vez están mejor preparadas para ocupar puestos jerárquicos. Mientras el Senado debate la aprobación del nuevo Código de Justicia Militar, el Ministerio de Defensa acompaña a las que eligen los cuarteles con medidas que destierran normas que se meten con la vida privada.**

POR MARIA MANSILLA

“¿Qué opina usted sobre la incorporación de las mujeres a los servicios del arma de infantería?”, se leía en el formulario de una encuesta que el Ministerio de Defensa hizo entre cadetes de las Fuerzas Armadas. “La unidad debe permanecer cerrada a ellas”, respondieron 7 de cada 10 hombres. “¡Habilítenla para nosotras!”, dijo la misma cantidad de mujeres militares interrogadas. Estas y otras respuestas con la misma tendencia era justo lo que en el Ministerio estaban esperando: hacer un mapa de los síntomas para luego promover políticas que integren y protejan a las mujeres que son parte de las FF.AA. con el deseo de “fortalecer y modernizar” las fuerzas, como pregonan en este sector. El diagnóstico que arrojó la encuesta fue preciso: “Discriminación, una forma de violencia que compromete la dignidad de las personas, de las mujeres”.

Para promover estos cambios, al existente Observatorio sobre la integración de la mujer en las Fuerzas Armadas –creado en el 2006– lo acompañó el trabajo gestado desde el Consejo de Políticas de Género: un interesante equipo articulado por gente que trabaja para el Estado y gente que pertenece a organizaciones de la sociedad civil. Que se juntaron “para pensar colectivamente medidas para revertir situaciones que, ilegítimamente, estuvieran obstaculizando un proceso de inserción igualitaria de las mujeres o, peor aún, estuvieran perpetuando estereotipos de género que las descalifican por su condición de tales”, como dijo la ministra Garré el día que presentó oficialmente el Consejo, el 8 de marzo del año pasado.

Porque, en síntesis: el estudio evidenció que más de la mitad de las personas encuestadas prefieren que las mujeres queden al margen de ciertos roles militares. Es más: las distintas respuestas arrojaron que al 28% le preocupa la avanzada femenina, un 38% admitió que existen roces de convivencia, el 44% siente que el desempeño femenino es inferior al de los varones. Vale aclarar que hay un destino al que los hombres de la milicia no tienen problema en incorporar féminas: en la actividad de submarinista. Pero ellas quieren más que eso: poder servir en todas las armas, ser voluntarias para el combate. Están listas para desempeñarse sobre el nivel del mar.

La pregunta sería por qué las mujeres querrían ser parte de una institución cerrada que las desprecia. Y la respuesta –más allá de aquella obvia y contundente que habla del propio deseo– está en la necesidad. Cuando se les pregunta a ellos por qué quieren ser parte de las Fuerzas Armadas, la mayoría responde “por vocación”. Las “cadetes femeninos”, en cambio, tildaron que se enrolan por la inmediata salida laboral y el trabajo estable que prometen las tareas de defensa de un país.

A LAS COSAS

“Reveladora.” Así evalúa Dora Barrancos, directora del Instituto de Estudios de Género de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), la experiencia de ser parte del Consejo de Políticas de Género para la Defensa. Y enumera: “Uno, porque pudimos observar de cerca la cantidad de aspectos discriminatorios hacia la mujer incluidos en el Código Militar. En realidad, eran los aspectos que imaginábamos encontrar, pero no por eso dejaron de sorprendernos. Dos, la condición de no-ciudadanía en la que se ubicaba incluso a los varones. Tres, la capacidad resolutiva que ha tenido la ministra para tener en cuenta nuestras observaciones”.

Las preguntas de la encuesta arriba mencionada eran tendenciosas: destinadas a “identificar en qué medida la supervivencia de determinadas concepciones sobre lo ‘familiar’, cargadas de contenido moral y religioso, se proyectan sobre la institucionalidad militar”. Las respuestas fueron base de muchas de las normas que –aunque parezca increíble que aún tuvieran vigencia– se modificaron recién en el 2007. Estas son:

- Permisos especiales para embarazadas y lactantes a la hora de cumplir servicios y hacer guardias.
- Casarse con otro miembro de las FF.AA. ya no es un delito militar. Es más: tampoco hay que tener la venia del jefe para dar el sí.
- Las personas solteras con hijos o hijas a cargo tienen derecho a pedir una vivienda militar: se reconoce el derecho a la vivencia independientemente de cómo está formado su núcleo familiar.
- Se derogó una norma que habilitaba a investigar y sancionar posibles “situaciones especiales de familia”. Por lo tanto, no recibirán castigos los y las que durante la milicia opten por el concubinato, tengan hijos extramatrimoniales ni las que se embaracen siendo solteras. Y también se eliminó la distinción entre hijos biológicos, adoptivos, extramatrimoniales.
- Las personas denunciadas por hechos de violencia intrafamiliar tienen restringido el uso de armas.

“Reconocemos que puede haber resistencia a incorporar estas nuevas reglas, y trabajamos en función del caso concreto”, dice la abogada Ileana Arduiño, directora de Derechos Humanos del Ministerio de Defensa. ¿Cómo se verifica, entonces, que estas nuevas normas se apliquen? Sólo si las transgresiones se denuncian. Arduiño, que reconoce la distancia que hay entre su despacho y la vida cotidiana de los cuarteles, agrega: “Tampoco hay identificación inmediata de muchas cadetes mujeres con estas resoluciones. Mal leídas estas normas, las han llegado a pensar como privilegios y no como búsqueda de paridad frente a una desigualdad estructural”.

Todo esto sucede mientras en el Senado se trabaja, en estos días, en la gran reforma del Código de Justicia Militar que dejaría en el pasado al rancio protocolo vigente, que data de 1951. Se sabe que el nuevo Código que ya fue aprobado por la Cámara de Diputados, entre otras cosas no reprime la homosexualidad y desacredita al sistema penal castrense para juzgar delitos militares. Fue inspiración de las recomendaciones de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU y de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Era un compromiso asumido por nuestro gobierno hace mucho tiempo, tras el asesinato del soldado Carrasco, 15 años atrás.

SONIDOS DEL VIENTO

MUSICA Amante de los viajes por el norte del país, de las peñas y los cruces de coplas, Nuria Martínez le da vida a instrumentos milenarios como el sicus, la quena o las ocarinas, generando sonidos hipnóticos que recuperan cultura tradicional y la mixturan con nuevas tecnologías.

FOCUS

POR LAURA ROSSO

La presentación oficial de Nuria Martínez habla de una música aerofonista, autodidacta, que toca instrumentos milenarios como el sicus y la quena, que formó parte del grupo de música infantil Indio Universo, que tocó con León Gieco y que tiene un trío junto a Federico Beilinson y Luciano Larocca con el que explora sonidos de comunidades originarias. Pero ella, recién llegada de Tilcara y compartiendo un mate, elige una definición más acotada, acorde con sus gustos. Ser vientista es suficiente: "Simplemente me gusta más", asume.

Acompañada de vientos rústicos y carnavaleros como las anatas, flautillas y ocarinas, o vientos más sofisticados como la flauta traversa, Nuria vive, viaja y trabaja en compañía de ellos desde su adolescencia. "Ahí está todo el aire de uno, es como la proyección de la voz humana. Las quenas y los sicus poseen una sonoridad muy latinoamericana, bien de nuestra cultura sudamericana que abarca toda la zona norte de Argentina, Chile, Bolivia, Perú, Ecuador. Me gusta la identidad que estos instrumentos tienen, cómo me identifican esos sonidos, y bueno... me puedo expresar con ellos. Mi punto de inspiración es la música étnica y yo agrego *contemporánea* porque no lo hago en forma convencional. Se escuchan cantos indígenas, pero hay además un tratamiento con nuevas tecnologías y arte multimedia. Yo soy de la ciudad, tengo esos recursos y los utilizo."

Nuria suspira cuando recuerda el carnaval andino. "Todo es muy festivo, hay peñas y mucha tradición en el encontrarse. Es intensidad pura. Todo el tiempo hay comparsas, grupos que se juntan y cada día tiene su particularidad. Cada comparsa tiene su mojón que puede ser un río o un cerro. Se toma chicha, cerveza y saratoga mientras se carnavalea. Las mujeres coplean a lo loco. Es muy hermoso todo el ritual de la copla, muy creativo, se inventan cantos nuevos o se cantan coplas más conocidas. Se dan también los contrapuntos donde se empiezan a contestar o a decir cosas. Vos entrás a la rueda y ahí puede pasar de todo."

¿Qué te trajiste de tu viaje al norte?

—En Tilcara he tenido vivencias muy lindas. Tenía para mis presentaciones bastante repertorio de Ricardo Vilca, un compositor jujeño que falleció el año pasado. Tuve la suerte de conocer a sus músicos y tocar con ellos. Fue muy lindo porque yo venía profundizando mucho en la música de él. Es un compositor fuera de serie. Para mí, un maestro compositor. Eso me dejó el alma completamente llena, fue una experiencia musical maravillosa. Después, encuentros con copleros impredecibles. Hay una comunidad musical muy grande en Jujuy, muchos músicos, una movida enorme, se arma toda una amistad.

¿Qué músicos tenés como referentes?

—Como quenista me gusta Uña Ramos, que compuso especialmente para la quena; es un referente indispensable. Empezó a hacer música instrumental solito en Humahuaca hace muchísimos años. Hoy ya es un señor con el pelo blanco. En flauta traversa, el Mono Izarrualde es otro inevitable, que no deja de sorprenderme. Lo escuché miles de veces, grabé con él pero cada vez que lo escucho me deja con la boca abierta.

Completaste el Conservatorio y continuaste en forma autodidacta...

—Mi formación musical se dio de dos maneras, desde los años '80 en forma autodidacta, especialmente con la quena y los sicus. Anduve por peñas, recitales, viajes por el norte y por el sur, conociendo y tocando con músicos de todos los estilos. De cada uno aprendí algo. Y también tuve una formación académica, especialmente en flauta traversa, en el Conservatorio y junto a mi maestro Pablo Levin.

¿Estuviste involucrada en espectáculos didácticos?

—Sí, hicimos durante mucho tiempo espectáculos didácticos sobre las culturas originarias de Argentina. Con Indio Universo y previo a eso con el grupo Coquena, del Programa Música para Todos. Me queda una gran satisfacción personal por haber participado en proyectos donde los chicos también escuchen esto, porque hay que buscar con lupa, en ninguna radio ni en la tele hay difusión de músicas originarias, folklórica o instrumental. O saber sobre leyendas, los chicos se enganchan con esas cosas. Muchos programas de Canal Encuentro están buenos.

¿Cómo es la rutina a la hora de componer?

—No me siento compositora. Me siento intérprete, tengo ideas musicales, las plasmo y terminan saliendo temas. Pero no tengo una rutina.

¿Y la inspiración de dónde viene?

—Los viajes son una gran bocanada de aire que una toma. El cemento no es muy inspirador que digamos. Los viajes aportan lo suyo y después el encuentro con otros músicos es muy estimulante para mí. Juntarse con otros, tocar, ver qué te proponen, por donde te llevan.

¿Proyectos para este año?

—Grabamos un disco el año pasado que no salió todavía así que este año el proyecto sería que salga, estoy enfocada en eso. Además del trío toco en varias bandas de sicuris. También me dedico a la docencia, tanto particular como institucional, enseño los instrumentos que toco. Tengo una actividad más estructurada durante el ciclo lectivo y en vacaciones viajo mucho más. Y seguir tocando. Después de estar tantos años en lo mismo, te hacés de un ambiente, de gente, de situaciones y sin quererlo estás ahí, en el escenario siempre.

Con ecos y vibraciones bien latinoamericanas, los vientos de Nuria parecen colarse entre las honduras y repliegues de la tierra sacando sonidos que resultan hipnóticos y seductores. ♥



Efecto boomerang



INTERNACIONALES A menos de un mes de conocidas las primeras versiones sobre el fallo del Tribunal Constitucional que en Chile prohibió la distribución gratuita de la anticoncepción de emergencia –a pedido de un grupo de diputados autodenominados pro vida–, la resistencia social ha generado un debate que alienta alternativas para esquivar una sentencia judicial que impone la desigualdad de inmediato: la píldora del día después no se puede recibir gratuitamente, pero sí comprar en farmacias.

POR BET GERBER *

En septiembre de 2006 el gobierno de Michelle Bachelet aprobó las Normas Nacionales sobre Regulación de Fertilidad, que contemplan una serie de medidas destinadas, en parte, a reducir el embarazo adolescente. Entre ellas se prevé la entrega obligatoria de la "píldora del día después" y de métodos anticonceptivos a partir de los 14 años, sin necesidad de consentimiento de los padres y previa orientación del personal de salud. Desde entonces, la derecha arremetió por distintos flancos para desbaratar la iniciativa del gobierno. Como los consultorios dependen de las municipalidades, las alcaldías gobernadas por el conservadurismo encontraron en su ámbito de poder la primera brecha para burlar la medida. Alcaldes y alcaldesas de la Alianza por Chile, la coalición de derechas opositora al gobierno, se negaron a distribuir la píldora anticonceptiva de emergencia (PAE). Paralelamente, parlamentarios de ese sector presentaron un recurso de inconstitucionalidad de las Normas, lo que condujo a que el Tribunal Constitucional (TC) se abocara durante más de un año al análisis del requerimiento. La sangre llegó al río cuando, en los primeros días de abril, circuló públicamente un anticipo del contenido del fallo. De acuerdo con esta versión, por 5 votos contra 4, el TC acogería el requerimiento del grupo de diputados autodenominados pro vida en lo referido a la distribución de la píldora, pero también de todas las pastillas que dan los consultorios, la "T de cobre" (DIU) y los servicios de anticoncepción y consejería a jóvenes mayores de 14 años sin consentimiento de sus padres/madres. Finalmente, en la versión difundida oficialmente, el fallo sólo afecta la distribución de la "anticoncepción hormonal de emergencia". Sin embargo, desestima la solicitud de los parlamentarios de declarar inconstitucionales las normas sobre los DIU y las otras medidas. ¿Qué pasó en el medio?

LA MARCHA ATRAS DEL TRIBUNAL

"No sabemos qué llevó a los miembros del Tribunal Constitucional a adelantar el fallo, ¿será que quisieron hacerlo coincidir con la Conferencia Episcopal?, ¿pensaron que en medio de la destitución de la ex ministra pasarían coladitos? Elíjalo usted mismo-a. Nosotras-os reconocemos su Derecho a Decidir", provocaba la campaña organizada a través del blog *movimientoanticoncepcion@blogspot*. Cierto es que el anticipo del fallo permitió organizar múltiples acciones, virtuales y reales: marchas, campañas vía blog, e-grupos, convocatorias por facebook, difusión de artículos, informes y demás. En el espacio virtual no sólo se multiplica la información, también el entusiasmo carga las pilas.

A diferencia de la tardía reacción de gran parte de la ciudadanía chilena, la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile alerta desde hace varios meses respecto de las catastróficas consecuencias que podría tener un retroceso en las políticas de salud sexual y reproductiva. Un informe presentado a los miembros del TC expone el posible colapso del sistema público de salud en caso de prohibir los dispositivos interauterinos y las pastillas anticonceptivas y demuestra con datos duros cómo los abortos podrían llegar a superar los nacimientos. La Universidad de Chile, única institución convocada por el TC a alegar en calidad de perito científico, destaca que los resultados de las políticas de salud pública se reflejan en la disminución de la mortalidad materna y neonatal a tasas ejemplares para la región. Según trascendidos, estos datos habrían sido decisivos para que el TC no acogiera los recursos interpuestos frente al DIU y las normas sobre confidencialidad en la orientación y consejería a menores de edad.

ANTE LA DUDA, EL TC NO TE AYUDA

El eje principal en que se centró el debate en si la píldora es o no abortiva. Quienes consideran que éste es el quid de la cuestión pretenden dilucidar si actúa inhibiendo la ovulación o bien sobre el óvulo ya fecundado, impidiendo que anide. Las divergencias al respecto habrían dado fundamento al fallo del TC, que señala que dado que existe una duda razonable sobre el efecto de la píldora de anticoncepción de emergencia y considerado que el artículo 19 Nº1 de la Constitución protege la vida por nacer, se prohíbe la distribución del fármaco en el sistema público.

Lejos de ofrecer perspectivas para un debate científico o ético de algún vuelo, la mayoría de los artículos publicados en estos días con relación a la PAE pone en burda evidencia a qué sector tributa el lobby de cada medio. "Gracias, mamá, por darme la vida. No más píldora del día después", palabras puestas en ¿boca? de un embrión. La imagen ilustra una nota de *El Mercurio*. El artículo, publicado el 20 de abril, se titula "La ciencia y el efecto abortivo de la píldora del día después" y alude a un informe de la Universidad Católica. No se menciona ningún otro informe ni se concede que pueda existir otro punto de vista.

"La ley protege la vida del que está por nacer", afirma la Constitución chilena. Sin embargo, el abogado y rector de la Universidad Diego Portales, Carlos Peña, señala que ya en 1978 juristas que integraban la Comisión Constitucional entendían que esa norma no significaba prohibir, en términos absolutos, la interrupción del embarazo. Ya hace 30 años, aquellos juristas apuntaban a que la relación entre un embrión preimplantacional y un ser humano adulto era un asunto que la religión podía saldar sin problemas, pero no una regla constitucional. Para Lorena Fries, abogada y presidenta de la Corporación Humanas, "los problemas más graves del fallo son, en primer lugar, que miembros del TC ya se habían pronunciado públicamente sobre la PAE y no se inhabilitaron; segundo, que no se hayan tomado en cuenta los derechos fundamentales, sino las creencias sobre estas cuestiones, porque incluso frente a la 'duda razonable' lo que corresponde es que cada persona decida en conciencia y no que se prohíba".

MODELITO DE FAMILIAS

¿Cuál es el criterio que debe prevalecer en la elaboración e implementación de una política pública? Aburre e indigna seguir escuchando a referentes políticos que aluden a sus propias elecciones religiosas, situaciones familiares o personales como fundamento de una decisión atinente a las políticas de Estado. Alcaldes, alcaldesas y parlamentarios se jactan de conversar con



sus hijas e hijos sobre situaciones en las que se podría recurrir a la tan mentada píldora. De pronto nos enteramos de que en los hogares conservadores, las adolescentes relatarían a sus padres en amena reunión familiar que han retozado con sus “pololos” sin protección y solicitan su comprensivo consejo respecto de qué medidas tomar. Aun cuando estos envidiables niveles de comunicación familiar fueran ciertos, sus protagonistas olvidan que no se gobierna ni legisla desde y en virtud de su dichosa situación personal. Tampoco faltan quienes se enorgullecen de consultar con sus esposas o con Dios –menudo asesor–. Por fin, la ministra Soledad Barría en un programa de actualidad política del domingo 27 pasado, ante la presión de un periodista para que exprese su posición frente al aborto, zanjó la cuestión: “No importa lo que yo piense. Soy ministra de Estado, no estoy para exponer opiniones personales”.

EL MERCADO SE MIRA Y NO SE TOCA

Como el fallo no se pronuncia sobre la comercialización de estos productos farmacéuticos, se sobreentiende que todos ellos, píldora incluida, pueden adquirirse en las farmacias. Que la distribución privada sea inocua y la pública dañina es un círculo difícil de cuadrar. “El fallo genera una discriminación *ipso facto*, ya que la propia resolución atenta contra el principio de igualdad ante la ley”, señala Lorena Fries. Una medida de este tipo profundizaría las inequidades que marcan a este Chile que, aunque se publicite como la casa rica en el barrio pobre de nuestra región, sigue siendo uno de los países con mayores brechas en la distribución del ingreso de Latinoamérica. Así como los sectores privilegiados acceden a abortos en consultorios o clínicas cinco estrellas que contrastan brutalmente con los ramitos de perejil de las pobres, quienes cuentan con recursos podrán comprar la píldora en las farmacias, a diferencia de quienes se atienden en consultorios y hospitales públicos. Otra vez sopa.

UN HUEVO NO ES POLLO

Entre quienes están a favor de la distribución de la PAE, muchos fundamentan su posición en que ésta no sería abortiva. Sin embargo, no todos acuerdan con llevar el debate a estos territorios. Desde el feminismo, las reivindicaciones pasan por otros carriles, aunque las mejores razones tal vez no coincidan con lo que parezca la mejor estrategia. Lo que está en juego es el derecho a decidir de cada mujer. Evidentemente, este debate abre la puerta a otro aún censurado en Chile: la despenalización del aborto. En el 2006, la Cámara de Diputados cerró la posibilidad de siquiera debatir el tema. Cecilia, estudiante de obstetricia de 21 años, comenta en medio de la marcha de repudio al fallo: “Personalmente me da lo mismo en qué preciso instante actúa la píldora, pero si lo dices, enseguida lo malinterpretan como que no te importan las guaguas. Una estupidez. Estamos por la maternidad voluntaria.

El escritor Pedro Lemebel se distancia años luz de los complejos detalles médicos o jurídicos que entran en juego cuando se debate sobre el comienzo de la vida humana, pero demuestra su cercanía a la realidad de miles de mujeres cuando resume la polémica en pocas palabras: “Un huevo no es pollo” y declara su complicidad “con la libertad del cuerpo de la mujer y sus decisiones de supervivencia”.

ESAS SOTANAS, FUERA DE MI CAMA

¿Qué hacen entretanto la derecha y los sectores más cercanos a la Iglesia? Deslizan columnas en los periódicos, insisten con los embriones parlantes y, según señala Natalia Díaz, una de las principales activistas del Movimiento por Defensa de la Anticoncepción, va copiando iniciativas: si el Movimiento organiza marcha, ellos hacen marchita; si unos escrachan a los parlamentarios autoproclamados pro vida, aquéllos les envían cartas de apoyo, y así sucesivamente.

Como contracara del conservadurismo más recalcitrante, grupos de católicos impulsan una curiosa iniciativa llamando a la “apostasía masiva”. Esta reúne a las personas interesadas en renunciar a la Iglesia Católica y piden ser retiradas de sus registros “porque no estamos dispuestas/os a que las creencias e intereses de unos pocos rijan a la mayoría”. Hasta el lunes 28, el grupo reúne unas 900 firmas.

REPENTINA SOLIDARIDAD

El adelanto del contenido del fallo en su versión más dura fue altamente positivo para sacudir a una opinión pública un tanto adormecida. La medida es claramente impopular. Tan es así que no son pocos los políticos de la coalición de derecha que expresan su desacuerdo. “La píldora es un tema de igualdad”, declara Karla Rubilar, médica y diputada del partido de centroderecha Renovación Nacional. En sentido similar, el alcalde de la comuna de Estación Central, perteneciente al sector más conservador de la Alianza, señala que intentaría seguir distribuyendo la PAE e incluso financiándola en su comuna. Las desmarcaciones de las propias filas derechistas sorprenden por la repentina sensibilidad, o bien permiten intuir un tufillo oportunista en el viraje de los mismos sectores que impulsaron la intervención del Tribunal.

LA MAÑANA SIGUIENTE

Sin duda, entre las consecuencias más valiosas que provocó el fallo, se cuenta la instalación del tema en la ciudadanía. La marcha del 22 de abril convocada en repudio de la decisión del Tribunal Constitucional reunió a 15.000 personas en Santiago, además de manifestaciones desde Antofagasta hasta Punta Arenas que sumaron unas 35.000 personas en todo el país. Entre el revuelo provocado se destacan varias encuestas de opinión realizadas sobre la base de muestras representativas y métodos científicos. Sólo por citar un ejemplo de varios sondeos que arrojan resultados similares, según la encuesta realizada por Ekhos y publicada en el diario *La Nación* del 27 de abril sobre una muestra de 900 casos representativos de Santiago, el 75 por ciento de los jóvenes encuestados no está de acuerdo con el fallo, mientras que el 84 por ciento se manifiesta “enojado pues es un atentado a la libertad ciudadana”.

La polémica que se anticipa ahora es si el fallo impide o no la venta en las farmacias y la prescripción médica del fármaco. Cabe aclarar que la PAE se seguirá distribuyendo a mujeres violadas, porque esa norma es anterior a la impugnada. Más allá de ello, la ministra de Salud reiteró que el tema de la distribución masiva aún debe estudiarse y que el dictamen sólo considera inconstitucionales las normas que obligaban a los organismos del Estado a entregar el anticonceptivo de emergencia, pero no hace referencia a su venta. Esto significa que los municipios podrían recetarla –también a menores de edad–, pero no entregarla. Sin embargo, podrían distribuirla a través de ONGs o entidades no estatales. También se ha mencionado que los municipios podrían venderla a un valor simbólico de un peso, pero ¿hasta qué punto es posible buscar estos atajos sin burlar o debilitar la institucionalidad chilena? En opinión de Lorena Fríes, buscar estos resquicios implicaría “algún grado de desacato de fondo, pero formalmente se cumple con todo lo que se permite. Sucede que la práctica de distribución, control y regulación de la fecundidad en Chile es tan fuerte históricamente que, en definitiva, el que queda deslegitimado es el TC antes que el Estado”.

Por una u otra vía, todo indica que se encontrarán los canales para distribuir la PAE. Con la batalla antipíldora, la derecha parece haber lanzado un boomerang que, en su retorno, aggiorna la agenda política del país. Los cimbronazos sociales y políticos de estos días dejan un balance por demás positivo para quienes estamos a favor del derecho a la vida y a decidir de las mujeres.

* Directora de Proyectos de la Fundación Friedrich Ebert en Chile

---

LA ALDEA BLOGAL por Paula Carri

http://www.mujereshoy.com

Nunca más

Asesinadas. Violadas. Discriminadas. Golpeadas. Abusadas. El mapa de delitos y violencias hacia las mujeres es ancho y largo. Abarca, lamentablemente, todo el mundo. Cuando por segunda vez en los últimos meses se conoció el caso de una mujer que fue mantenida en cautiverio durante años es pertinente refrescar la memoria sobre la existencia de sitios web que luchan día a día para terminar con la violencia hacia la mujer. En el caso de la austríaca Elisabeth F. de 42 años, como una noticia que se perfecciona en el nivel de escabrosidad cada vez que se repite (porque en el último caso conocido una joven había estado ocho años en poder de un vecino) fue, esta vez, el propio padre quien la mantuvo secuestrada mientras abusaba de ella durante 24 años. Otra mujer, la propia esposa y madre, convivía con el horror (presuntamente) sin enterarse. El sitio No + violencia contra la mujer *(http://www.mujereshoy.com)* da cuenta de la situación de la mujer en los diferentes países y brinda información detallada sobre cada logro en pos del fin de los abusos. Así, figura ahora en la portada del sitio web la reciente sanción en Guatemala de la ley que condena el asesinato de género (feminicidio o femicidio), a la vez que pena con cinco a ocho años la violencia psicológica y económica.

El sitio cuenta con una amplia guía de centros donde puede buscarse, ordenados según el país de residencia y localidad. En otros apartados brindan un amplio panorama según el tipo de casos. Puede leerse sobre violencia intrafamiliar, explotación sexual, feminicidio, conflictos armados, violencia laboral. Sobre este último ítem hay un artículo que se ocupa en detalle de los casos en nuestro país (los casos de violencia laboral aumentaron el 120 por ciento desde el año 2005).

Uno de los atractivos que tiene el sitio es que la gran cantidad de información brindada y de diferentes casos planteados y dados a conocer, facilita no sólo un panorama general de los logros y materias pendientes en los casos de violencia de género sino que las posibles damnificadas puedan verse reflejadas o saber claramente si su caso puede ser, por ejemplo, un caso de violencia laboral, psicológica o maltrato.

El sitio incluye también el decálogo de términos para informar correctamente en los casos de violencia de género. El decálogo incluye los elementos a tener en cuenta y cuáles no brindar (identidad de denunciante, fotos si son vejatorias, por ejemplo) a la hora de reproducir una noticia. Desde teléfonos donde denunciar hasta cómo decir lo que padecen algunas, todo lo que pueda servir para combatir un delito que no en todas partes es tomado como tal, está contemplado en este sitio.

Como complemento, también se puede leer el documento *Guía para mujeres maltratadas*, de Angeles Alvarez. El material está dentro del sitio Educar en Igualdad *(http://www.educarenigualdad.org)*, sobre su columna izquierda. Allí hay un test (señales de advertencia) donde puede reconocerse si se está sufriendo violencia. Explica con claridad y sencillez los ciclos de la violencia y brinda el conocimiento necesario para conocer el círculo.

LA (NO TAN) PETITE DIFFERENCE



¿A que ustedes no se pusieron nunca a pensar seriamente que una de las diferencias entre hombres y mujeres circulaba por nuestras venas y arterias? Gracias al tratado *Sangre y sexo* (Editorial Hermes, México, 1950), de Gustavo Pittaluga, nos venimos a enterar de las verdaderas causas de la diversidad. "Quisiéramos ante todo desilusionar a los lectores procaces: no hay en este libro nada que pueda satisfacer sus turbios anhelos", avisa el autor del volumen, desde luego refiriéndose al título. Y para más abundar, señala: "En muchas actividades, supeditadas a razones orgánicas, regidas por la mente, gobernadas por la razón, arrastradas a veces por la pasión, exaltadas o deprimidas por la emoción, sublimadas por el amor... circula por el organismo humano una sangre varonil, cuando se trata de un hombre, y una sangre femenina, cuando se trata de una mujer". Aunque les parezca increíble, este asunto de la sangre tiene que ver con el pensar concreto, "peculiar de la mujer: lo sensible se traslada como tal a través del temperamento femenino individual, hacia los centros cerebrales, y todas las imágenes que nacen de ese material ofrecido por los sentidos conservan la huella de su origen concreto". Más claro, imposible. Por eso es que muchos sostienen que "la abstracción es ajena a la mente femenina, mientras que otros hablan de un primitivismo mental".
En cambio, "la abstracción de la mente varonil aparece como enteramente despojada de afectos: ninguna emoción debe empañar la abstracción". Ahora bien, ese vacío emocional que, según Pittaluga, favorece la vida espiritual del varón, "no es posible en cambio para el temperamento femenino". En otras palabras del estudioso, "la emoción, reacción entrañable del temperamento de la mujer frente a lo sensible, no debe acompañar a la abstracción".
Siempre refiriéndose al "tipo medio de mujer de temperamento netamente femenino", y teniendo en cuenta "las bases biológicas distintivas", en *Sangre y sexo* se anuncia que hay una "vocación genérica, propia de la condición femenina, predominante en la mayor parte de las mujeres". Que es la maternidad, como ya habrán adivinado, "que vierte sus frutos en la comunidad familiar, el linaje". Más adelante, se nos informa —por si no lo habíamos advertido— que nuestras mentes son más lentas que las de ellos. Por eso, "la mujer conserva con más ahínco los elementos colectivos, añejos, ancestrales, y en cierto modo rehúsa aceptar los nuevos. Los 'ismos' que constituyen las creencias de las grandes masas casi no penetran en su espíritu. Si los acata es por una adhesión externa debida ora a su cultura, ora a su adhesión a la creencia de un hombre cercano determinado". Y no vayan a pensar ustedes que todas estas limitaciones y falencias se superan con una simple transfusión de sangre, por más varonil que sea...

¿? ¿?¿?¿?¿? Cuestionario de Marcelle Proust* ¿? ¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de giño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



CELINA FONT

Si fuera vagina sería la de...
Afrodita.

Si fuera pene sería el de...
un hombre enamorado.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
activación mental: pensamientos protectores de enfermedades y embarazos no deseados. Claro que tendría que ser en un mundo un poquitito más amoroso.

Si mi cama hablara diría...
a ver si nos limitamos al descanso y a los actos amatorios. Basta de comer, tomar mate, escribir, estudiar, leer, mirar tv, jugar. ¡Son actividades que no me competen!

Quisiera tener dos...
hijos. Nos tenemos que poner las pilas, Cacho.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
de bañarme, inicio un ritual de cremeríos varios que casi me cuesta el divorcio, por lo extenso.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Variaciones alrededor de la letra... a

¿A quién le gustaría ver en una porno?
Las porno me dan ganas de llorar.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
Mejor cuido los que ya tengo, que son suficientes. Quizás uno chiquito de descompresión en la coronilla.

¿Cuántos son multitud?
Conmigo solita ya somos varias. Con otro y los otros del otro, a veces es la Bombonera... No, si la comunicación es un verdadero milagro.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Las cadenitas de oro no ayudan, los slips tampoco. Medias 3/4 y, ahí sí, me tiro por la ventana.

¿Cuál es su posición favorita?
Abrazados.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Make up.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Le permito que me lea la mente.

¿Cuándo miente?
Cuando el otro no puede tolerar la verdad.

El tamaño no le importa salvo que...
sean menos de 70 metros cuadrados para dos personas.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Perfección.

Tiene que durar más que... pero menos que...
Ni más ni menos que lo justo.

Celina Font: actriz rosarina recordada por sus antiheroínas de telenovela, como en *Campeones*, y *099 Central*, donde desplegaba maldades a troche y moche. Hasta 2006, cuando se puso en la piel del personaje de Milena, en *Montecristo* (el famoso envío protagonizado por la trilogía Echarri-Saccone-Krum). La dama no para de hacer: está ensayando una obra de teatro escrita y dirigida por Bernardo Cappa, a estrenarse en la segunda mitad del año, y en breve comenzará a rodar junto con Norma Aleandro la película *Alejandro no quiere dormir la siesta*, ópera prima de Daniel Bustamante.